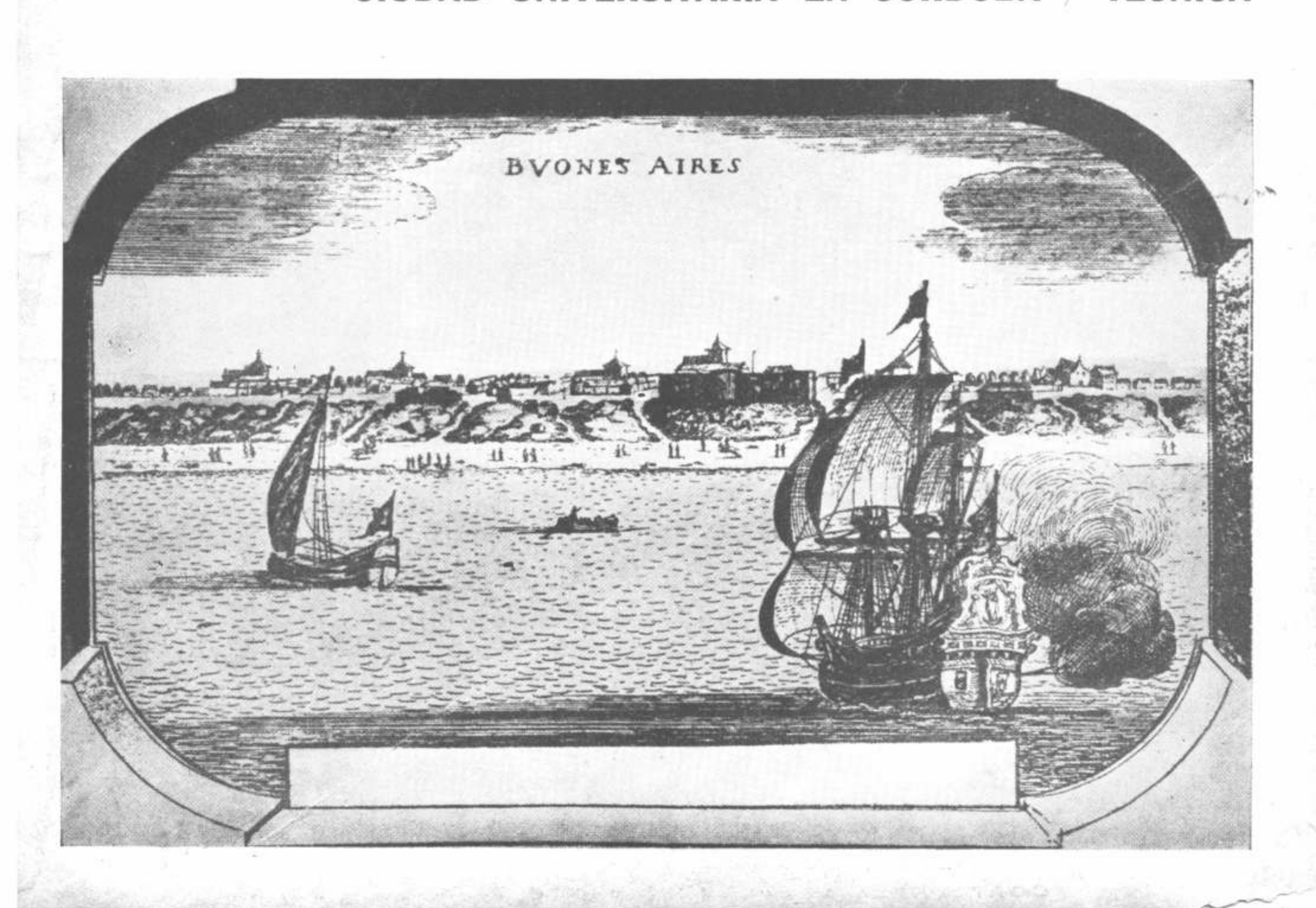
1967

438

NUESTRA ARQUITECTURA

El PUERTO DE BUENOS AIRES / UNA CASA DE FIN DE SEMANA EN UN BOSQUE / UN PROYECTO PARA CIUDAD UNIVERSITARIA EN CORDOBA / TECNICA

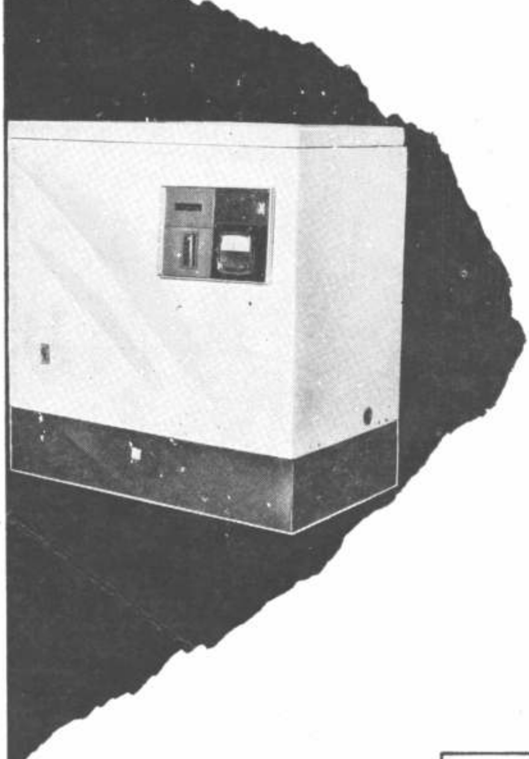


CALEFACCION AGUA CALIENTE



CARACTERISTICAS:

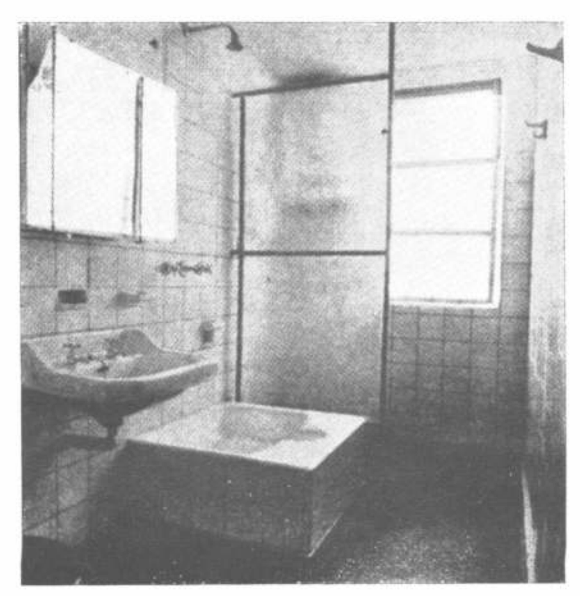
* A GAS - 20.000 a 45.000 cal/h.
* VENTILA por caño Ø 4" co-ve o spiro.
* CONTROLES automáticos y de seguridad importados de U.S.A.
* MIDE 83 cm de alto 76 cm de ancho y 48 cm de profundidad, cabe debajo de la mesada de la cocina.
* Calefacción y agua caliente por circuitos independientes.
* Armoniosa presentación, Garantía de calidad.



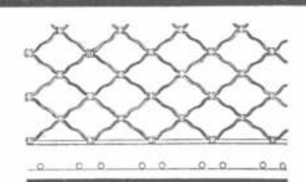
intermec S.R.L

CORRIENTES 4006 4° P. • T. E. 89-5666 BS. AS.

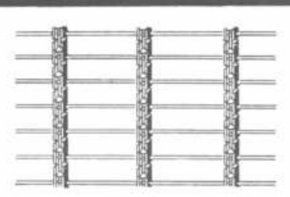

PROTECCION INVISIBLE CONTRA
LLUVIAS Y HUMEDAD
PARA GIGANTES INDEFENSOS
Repelagua
Marca Registrada
REPELENTE DEL AGUA
Es un producto repelente del agua a base de resina de siliconas marca "Unión Carbide" solubles en aguarrás.
Estas siliconas se diferencian de las solubles en agua por su mayor duración, penetración, repelencia del agua y su eficacia contra los procesos alcalinos de la mampostería.
Se puede usar sobre revoque común, yeso, material de frente, ladrillo a la vista, piedras, granito, piedras reconstituídas, concreto, material conglomerado, uniones de azulejos, baldosas y mosaicos, tejas, chapas fibrocemento, etc.
Impide la penetración del agua de las lluvias en las paredes, de la humedad ambiente. neutraliza las manchas de salitre; al no haber reacción química de los materiales impide la aparición de hongos.
FABRICANTES Y DISTRIBUIDORES EN ARGENTINA
BERTINI Y COMPAÑIA
BAJO LICENCIA EXCLUSIVA DE LA UNION - CARBIDE de NEW YORK - U.S.A.
EXHIBICION y VENTAS: AVDA. DIRECTORIO 233/35 - BS. AS. - TELS. 90-6376 y 3293
ADQUIERALO EN PINTURERIAS Y FERRETERIAS

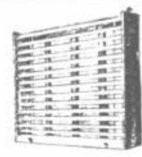












Nuestra Arquitectura es una publicación mensual de Editorial Contémpora S. R. L. —capital, 102.000 pesos— de Buenos Aires, República Argentina. El registro de propiedad intelectual lleva el número 918.898. Su primer número apareció en agosto de 1929 y la fundó Walter Hylton Scott, su primer director.

Director actual: Raúl Julián Birabén. Asesores de redacción: Walter Hylton Scott, Mauricio Repossini, Federico Ortiz, Rafael Iglesia y Miguel Asencio. Colaboradores permanentes: Hernán Alvarez Forn, Esteban Laruccia, Osvaldo Seiguerman y Jorge Glave.

De *nuestra arquitectura* se editan diez números por año que se venden en todo el país a 150 pesos el ejemplar.

La suscripción anual (10 números) cuesta 1.200 pesos. En América Latina y España: suscripción anual, 12 dólares. En otros países, 18 dólares.

Dirección y administración en Sarmiento 643, Buenos Aires, teléfonos 45-1793 y 45-2575, Distribución en Buenos Aires, Arturo Apicella, Chile 527.



este número se terminó de imprimir el 15 de febrero de 1967 y con él se cierra la serie de ediciones previstas para 1966.



438



en este número

En la sección *diseño* presentamos los más importantes trabajos de Arnold Hakel y su empresa "Interieur Forma", representante de grandes firmas internacionales dedicadas a la decoración. (4)

El arquitecto Luis T. Caffarini solo pudo lograr parcialmente el paraíso comunitario que buscaba pues nuestro público no está aún apto: su casa de fin de semana, en Parque Leloir. (8)

Cuando publicamos el proyecto ganador (hoy en ejecución) del concurso para dotar a Córdoba de una ciudad Universitaria, recibimos muchos pedidos solicitando que publicáramos un excelente trabajo que había quedado fuera de concurso por no cumplir exigencias básicas. Su calidad permitió que lo publicaramos: de Rébora, Cuenca y Pardina. (12)

El Hogar Obrero, la meritoria cooperativa de consumo, sigue contribuyendo a solucionar el problema de la vivienda sin cargar sobre los agobiados hombros del burocratizado Estado argentino. Su último aporte es el grupo de viviendas colectivas de Villa del Parque, grupo edilicio diseñado por el ingeniero Domingo Lamesa y por la firma de arquitectos Salas y Billoch. (16)

La serie histórica "Siglo XIX", que dirigen Federico Ortiz y Rafael Iglesia, continúa en este número con el comienzo de un trabajo sobre El puerto de Buenos Aires. Lo realizaron Juan Carlos Mantero y Ramón Gutierrez, quienes volverán luego sobre el tema, en un exhaustivo análisis. (23)

En *técnica* presentamos más paneles modulares. Son del arquitecto Félix Ruiz Martinez, diseñados para la firma Fibratel S. A. (33)

en el próximo

Trabajos recientes realizados en México por los más destacados arquitectos de ese vigoroso país latinoamericano, seguidos por un artículo de Manuel Rosen Morrison. Obras de Pedro Ramirez Vazquez (el museo nacional de antropología), Félix Candela (una iglesia), y varios otros.

En nuestra sección técnica se presenta el pabellón de la Facultad de Ciencias Exactas que se contruye actualmente en la ciudad universitaria de Buenos Aires. La nota trata la solución estructural. En otro número se hablará del método de programación de las tareas.

fotografías

Las fotos deben atribuirse así: de página 8 a página 11, Lepley; de 17 a 22, Lepley; de 33 a 38, Lepley.

1

el cenicero que cambió un estilo

Hace unos cuantos años, un famoso pediatra recibió como regalo un valioso cenicero de bronce diseñado por el gran artesano austríaco Auböck.

El cenicero, en apariencia tan inocente, se constituyó poco a poco en la piedra del escándalo para el atribulado médico. Hasta entonces, el hombre había vivido muy satisfecho, rodeado de frágiles jarrones, porcelanas y muebles de *estilo francés* comprados en la década del 20. Pero ahora ya contemplaba el cenicero de Auböck, que, además de cumplir perfectamente con su función, el adminículo era una obra de arte en sí mismo, una bella forma escultórica, no académica, no convencional, sino bella por ser, precisamente, para una función muy determinada.

Aquella progresiva observación se convirtió, de pronto, en una violenta fiebre de cambio: el pediatra decidió cambiar toda la decoración de su casa, todos los muebles, todo el estilo, en fin, en el que había vivido envuelto hasta entonces. Comprendió que sus viejos muebles y *bibelots* carecían por completo de auténtica vida, puesto que no cumplían adecuadamente ninguna función.

La anécdota, narrada por el arquitecto Arnold Hakel, sintetiza desde un ángulo humano, de simple vivencia cotidiana, la revolución que el nuevo diseño ha desatado a lo largo de este siglo, no solo en la arquitectura sino en la misma manera de vivir de los hombres, en sus utensilios más elementales.

Para Hakel, sin embargo, "cada época tiene un estilo y su *estilo de vivir*. No es suficiente que una casa o un mueble cumplan únicamente con su función específica. El diseño perfecto alcanza su total armonía en el equilibrio de la función, la forma y el material. Esta es la única manera en que un mueble puede perdurar y no pasar simplemente como un momento de la moda".

En la Argentina, al margen de algunos precursores aislados, casi siempre incompren-

2



3

4


una nota de Osvaldo Seiguerman



5

6



didos en su momento, que vieron reducida su obra a la forzosa limitación de la vivienda unifamiliar, el amoblamiento de oficinas, empresas, agencias, bancos, compañías de navegación, etc., se hacía por obra y gracia del gusto del gerente, o de la señora del gerente. Proliferaron entonces los desagradables muebles de acero, muy limpios, muy severos y muy aburridos y deprimentes.

En aquellos años de iniciación de nuevos criterios en diseño y decoración, los arquitectos Arnold Hakel .y Martin Eisler fundaron Interieur S. R. L., con diseños propios para residencias particulares, en Cerrito casi esquina Santa Fe, de Buenos Aires. Pocos años después se trasladaron a su actual sede en Paraguay 545, y con la incorporación de una nueva asociada, Susi F. de Aczel, en el año 1959, la empresa pasó a llamarse *Interieur Forma S. R. L. Decoradores Asociados,* transformada en Sociedad Anónima en 1962.

A fines del año 1961, *Interieur Forma* logró un importante jalón al asumir la representación de *Knoll International New York*, uno de los más importantes estudios de diseño de Estados Unidos, que reúne a figuras de talla internacional, tales como Mies van der Rohe, Eero Saarinen, Florence Knoll, Harry Bertoia, Lewis Buttler, Isamu Noguchi, Richard Schultz y otros. El compromiso básico contraído por *Interieur* respecto de la firma norteamericana es un estricto y fiel cumplimiento de los modelos de acuerdo con los planos originales, y con controles de calidad supervisados por ejecutivos máximos de *Knoll*. Tanto los planos como la supervisión técnica están incluídos en los derechos que se pagan por cada modelo vendido.

A partir de su diseño para viviendas familiares de los primeros años de trabajo, *Interieur* ha ido extendiendo el campo de sus actividades creativas, hasta incluir los amueblamientos de las oficinas ejecutivas de grandes empresas, tales como Ford, Chevrolet, Kaiser, numerosos bancos; agencias de publicidad, entre ellas Cícero y Núcleo; las empresas elaboradoras de productos químicos Ciba, Sandoz, Daw; las compañías de aeronavegación Iberia, Aerolineas Peruanas, Alitalia, etc.

En los casos de venta directa e inmedita, el contacto con el cliente empieza y termina, naturalmente, con el vendedor. Pero cuando se trata de proyectos de cierta envergadura, de amueblamientos integrales en los que se necesita un criterio unificador, tiene intervención activa el jefe de la sección Proyectos y, en ocasiones, uno de los directivos del estudio.

El punto de arranque, la piedra miliar en que se basan todos los trabajos posteriores, hasta su realización por los contratistas exclusivos de *Interieur,* y su puesta en sitio, es el estudio preliminar y diversificado de todas las necesidades del cliente; en las empresas, especialmente, en lo que se refiere a organización. En este aspecto, el arquitecto Hakel es terminante: "Unicamente si el cliente *ve y toca* la realidad por anticipado, tanto él como nosotros podremos estar seguros de que todo se hará como se debe. Es por esto que el primer paso consiste en suministrarle toda la información previa posible: una planta de distribución en la que le es posible apreciar las telas, maderas y otros materiales que se emplearán en su proyecto; y además, el mayor número factible de perspectivas, catálogos y muestras de nuestros modelos".

Si la primera etapa creadora de *Interieur Forma* se abocó concretamente al diseño y amueblamiento de viviendas individuales, y la segunda a una progresiva irradiación hacia ambientes de formas de vida más complejas y, por lo tanto, más exigentes en relación con el diseño, el tercer período parece hacer su apertura a nivel de trabajos para comunidades aún más amplias, para conjuntos de viviendas.

El arquitecto Arnold Hakel subrayó en especial el interés con que los miembros del estudio diseñaron el amueblamiento completo para 120 viviendas para empleados de Gas del Estado, en la localidad de Pico Truncado. "Nos vimos enfrentados con una exigencia más compleja y, por supuesto, mucho más riesgosa: crear muebles a la vez funcionales y cálidos para diez docenas de casas, sin que resultaran un amontonamiento de repeticiones."

7



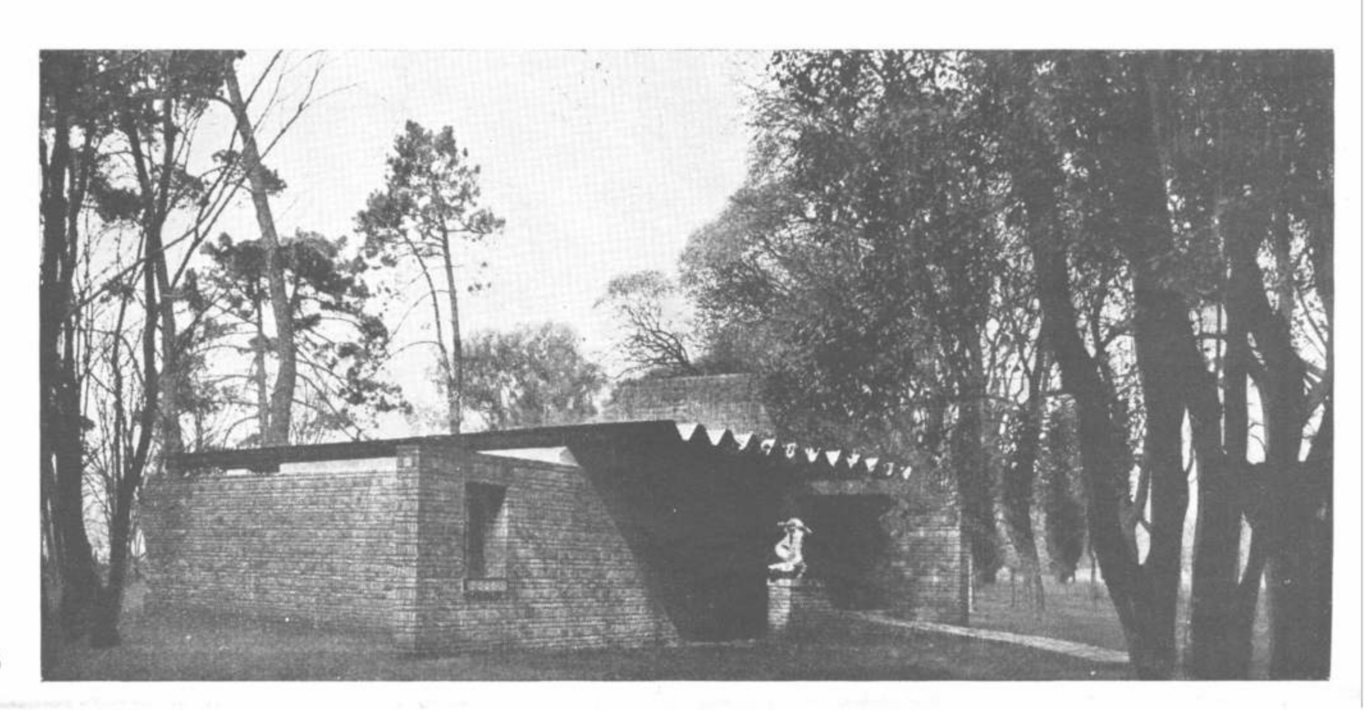
1. Frente de Interieur Forma, Sociedad Anónima. Modelos de Harry Bertoia, Richard Schultz y Florence Knoll.
2. Consejo Federal de Inversiones. Despacho de ejecutivo: madera peteribí, bases de aluminio, cuero negro (diseños Knoll, Caffiero y Eero Saarinen).
3. Iberia. Despacho de gerentes: jacarandá con bases cromadas (mármol bajo el mapamundo como base); sillas en cuero patinado petrol. Iberia se equipó según proyecto de Ramos y Alvarez Forn.
4. Iberia. Zona de atención al público. Mostrador y sillones (Saarinen) tapizados en cuero negro.
5. Iberia. Rincón en el despacho del gerente: sofá, sillón y mesita de Knoll; sillones en cuero patinado bordeaux con bases de madera.
6. Iberia. Lugar de espera: sillones Barcelona (Mies van der Rohe) en cuero negro; cenicero pedestal de Saarinen.
7. Salón de ventas de automotores. Sillones en cuero negro con bases cromadas y travesaños de planchuelas pintadas de negro (todo de Knoll). **Obra en el Uruguay.**

Una casa para el fin de semana

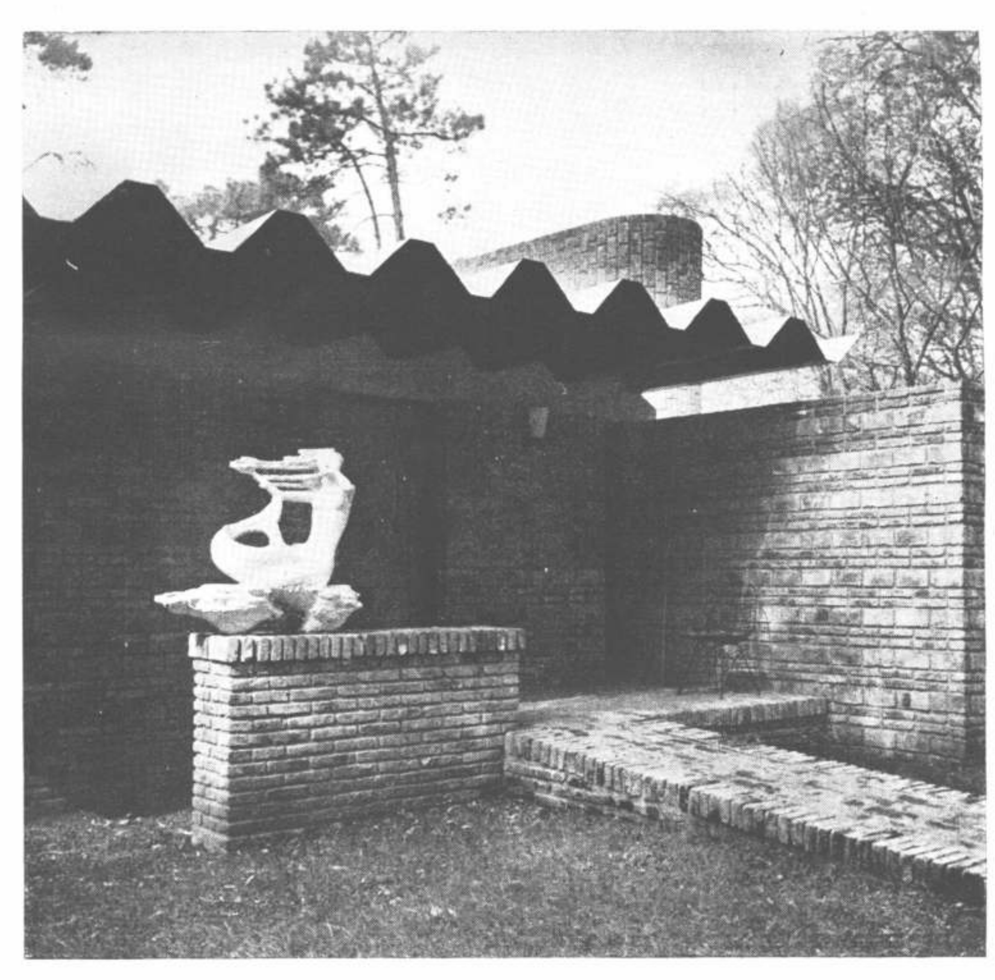
arquitecto Luis T. Caffarini

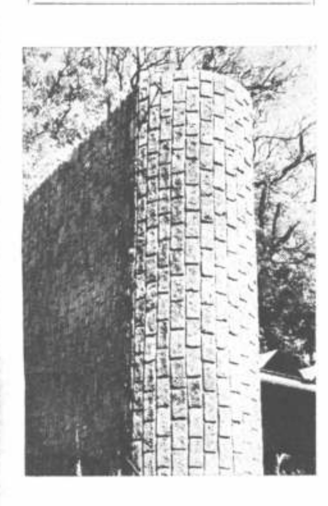
Parque Leloir (entre Castelar e Ituzaingó) conserva aún las características que le dio su fundador, hace cien años. Y está a solo doce kilómetros de la avenida General Paz. Son unas 80 hectáreas de denso bosque donde el parcelamiento de tierra no afectó al conjunto, pues no hay fracción menor de 2.000 metros cuadrados. En ese lugar, el tipo de vivienda de fin de semana es algo mejor que el corriente.

La que presentamos es la vivienda que para sí hizo el arquitecto Luis T. Caffarini. Dice su autor que el hecho de



Hace unos años el arquitecto Caffarini expuso ante un grupo de clientes la siguiente idea: comprar una fracción de algo más de dos hectáreas de puro bosque y construir unas 5 ó 6 viviendas de fin de semana con un pequeño centro común (pileta y cancha de tenis). No se construirían ni muros, ni alambradas, ni cercas de verde. Realizada la compra ocurrió algo muy común en nuestro medio: los lotes cambiaron de manos y los nuevos compradores ya no estaban tan interesados en el proyecto inicial y se levantaron cercas, medianeras y alambradas sin ningún centro comunal. El único saldo positivo de aquella idea fue esta casa de fin de semana, propiedad del autor de la idea que *nuestra arquitectura* presenta en estas páginas.

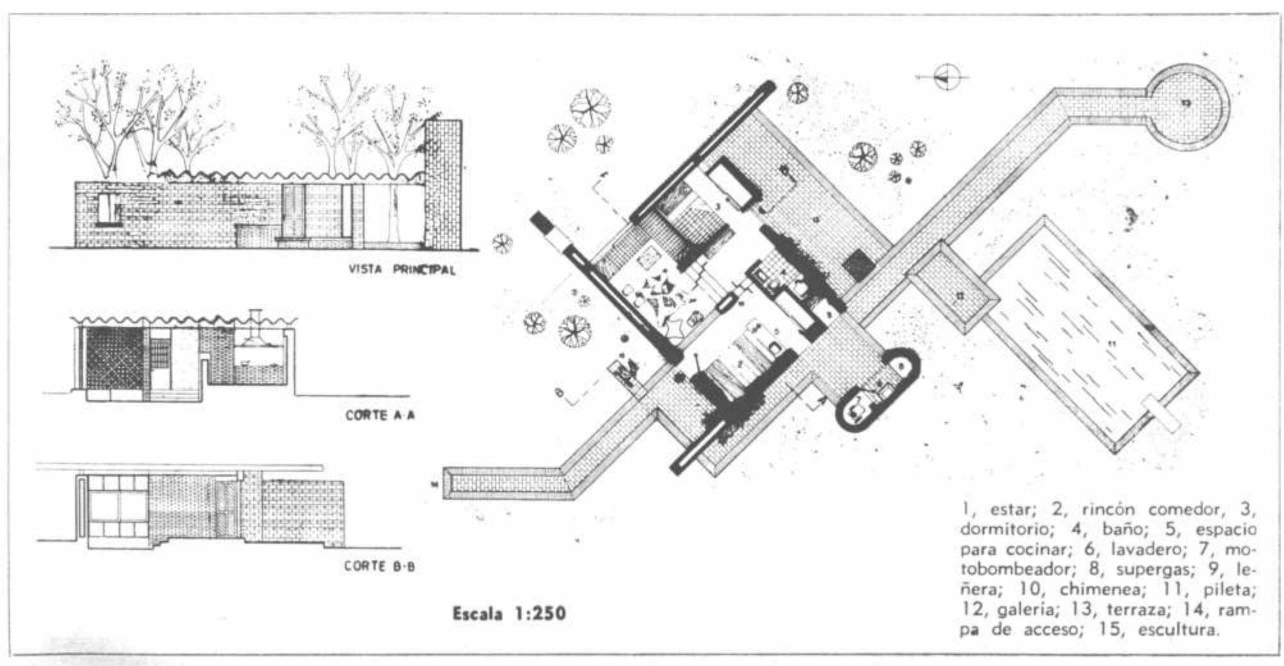




que muy poca gente conozca su casa en medio del bosque responde a que se cumplió la premisa inicial: una cabaña en medio de un bosque con una arquitectura que caminara muy prudentemente por él, como para no despertarlo.

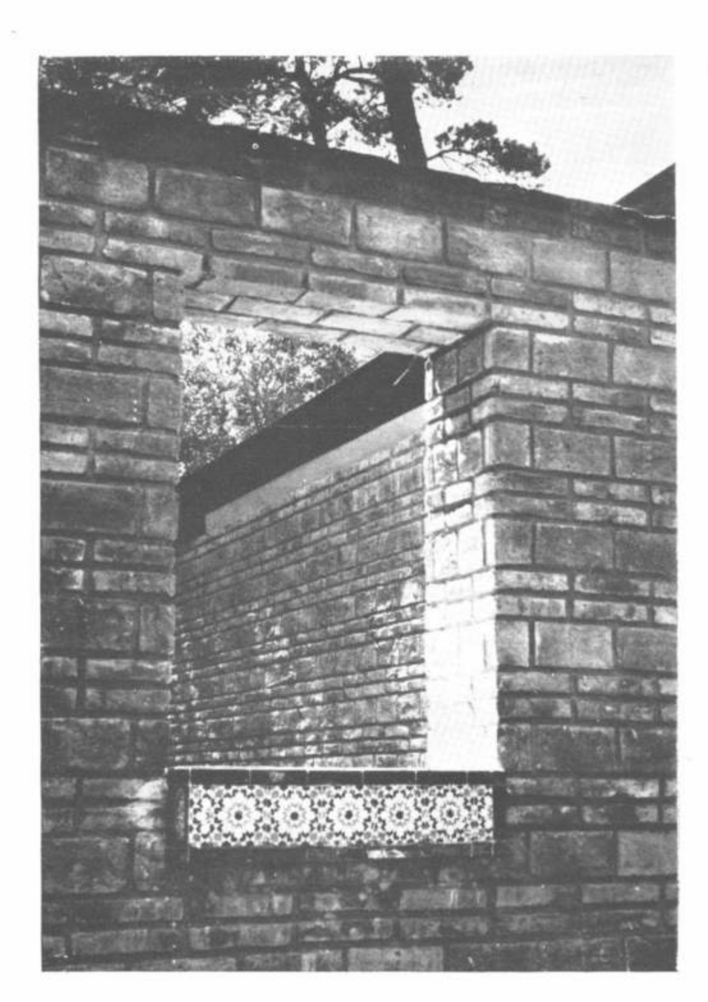
El partido obedecía a necesidades mínimas para una casa destinada a fin de semana: lugar de estar lo suficientemente amplio como para permitir la presencia de huéspedes, un solo dormitorio, un rincón de comer, dependencias. El programa se estructuró en base a un único ambiente planificado en tres niveles que corresponden a funciones específicas.

Una rampa de suave pendiente conduce a la entrada. Desde allí se dominan los otros niveles en un conjunto especialmente rico en el que se destaca el eje usado para la



Escala 1:250

1, estar; 2, rincón comedor, 3, dormitorio; 4, baño; 5, espacio para cocinar; 6, lavadero; 7, motobombeador; 8, supergas; 9, leñera; 10, chimenea; 11, pileta; 12, galería; 13, terraza; 14, rampa de acceso; 15, escultura.

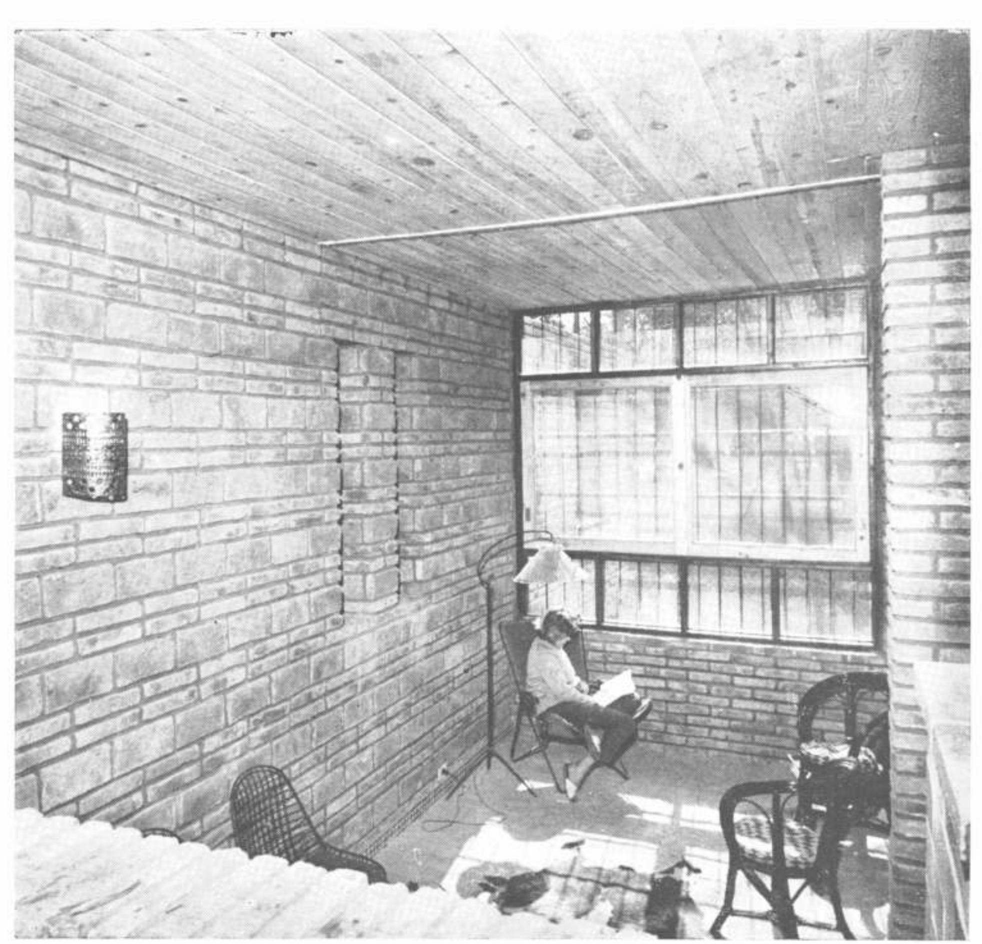


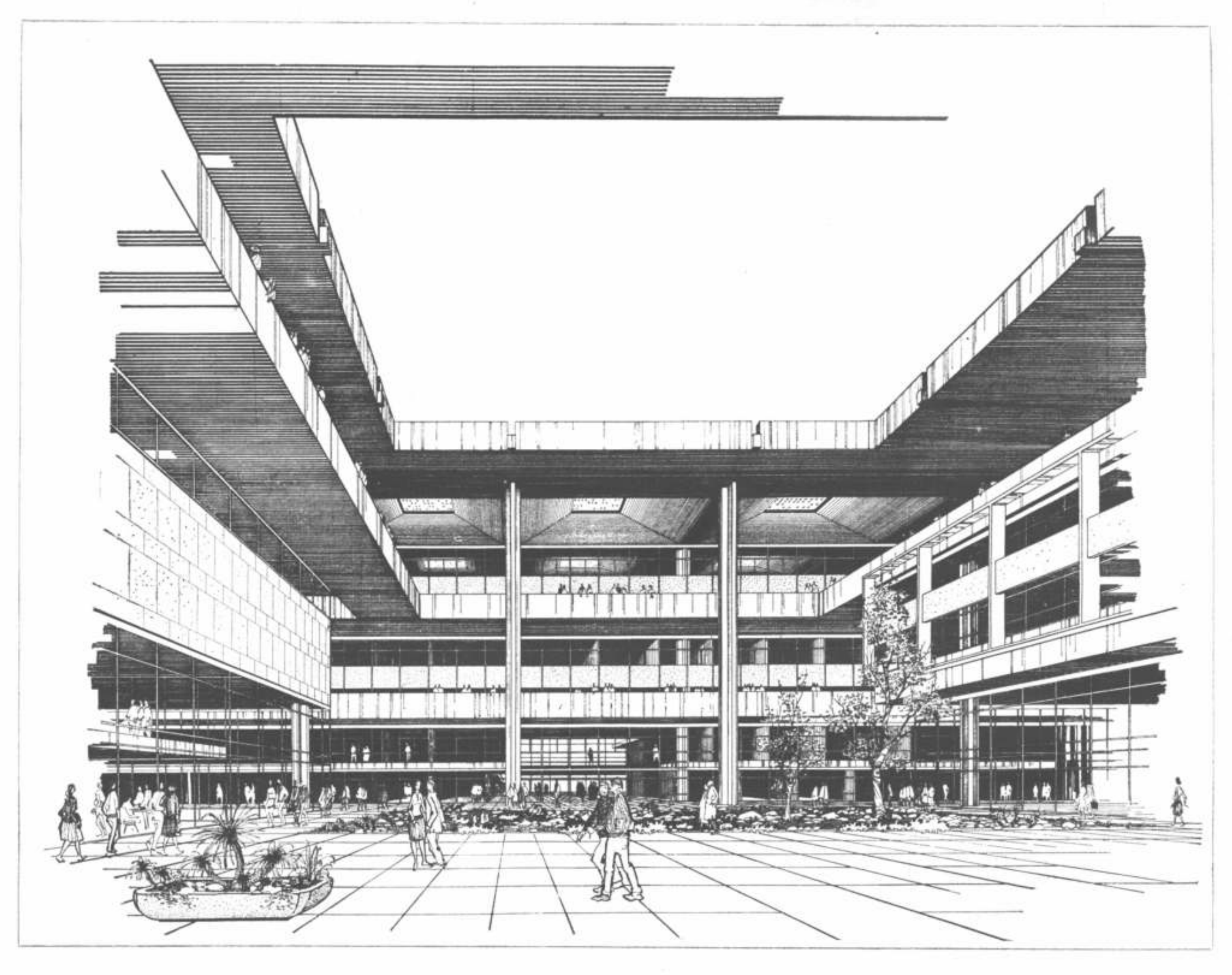


composición: una estufa. El lugar de cocinas es solo un mueble *kitchenette* con un amplio armario a sus espaldas, para vajilla. El lugar de estar debía ser un ámbito totalmente independiente y no lugar de paso. Un rinconero hace de asiento y camas. El único dormitorio tiene medidas mínimas, lo mismo que el baño, reducción que se hizo en favor de la galería posterior, verdadero lugar de estar.

Se usaron ladrillos en dobles muros de 0.15 con cámara de aire por donde circulan los baños de las instalaciones a la vez que aisla de la humedad del bosque. La cubierta es de chapa de hierro de dos milímetros tipo "kalha", de fuerte onda, y a una sola agua con pendiente de solo un centímetro por metro. En el interior fue menester instalar cielorraso, que se hizo de pino spruce de media pulgada con machimbre. El piso es de ladrillos de plano y hay muros mayólicas celeste y blanco. Los zócalos son en cerámica azul.

La sirena "Loreley" (nombre de la quinta) fue tallada por Antonio Pujía inspirándose en la leyenda escandinava.





Un proyecto de ciudad universitaria para Córdoba

(Fuera de concurso)

Cuando se conoció la publicación que hicimos (na 433) del proyecto ganador del concurso nacional para dotar a Córdoba de una Ciudad Universitaria (ganado por los estudios Revol, Díaz, Hobb y Arias, Taranto) se nos pidió, especialmente desde Córdoba, que publicáramos un proyecto que había quedado fuera de concurso porque no había cumplido con exigencias básicas, pero que (quizá por eso mismo) tenía tintes revolucionarios en cuanto a diseño de ciudades universitarias se refiere. El proyecto es de los arquitectos Luis A. Rébora, Luis A. Cuenca y Tomás Pardina y es el que someramente publicamos aquí. El texto que sigue es la memoria dada por los arquitectos en el concurso.

En casos como el presente las llamadas "ciudades universitarias" son en realidad "centros universitarios". Esta designación de ciudad proviene de la traducción literal del francés "cité". Esta observación de tipo lingüístico tiende a fijar un primer concepto. Los centros universitarios no constituyen una individualidad en sí, sino que integran el conjunto de la ciudad en la cual se engarzarán armónicamente para extender su influencia a toda la región, incorporándose a su vida y nutriendo la parte más rica de esa vida.

Estos conceptos básicos y los que han señalado filósofos y pedagogos (Ortega y Gasset, Karl Jaspers, Humbolt, etc.) y recientes resoluciones de certámenes internacionales (Recomendaciones del Tercer Seminario de Educación Superior en la Américas - Colorado, EE.UU.), constituyeron el esquema ideal sobre el cual se concibió este proyecto que encaraba la difícil tarea de expresar a través de la arquitectura una idea sobre lo que debe ser la universidad actual.

CRITERIO DEL PROYECTO

Estas ideas, tan solo enunciadas solo tienen por objeto fijar el punto de partida, punto este que podría quedar fijado en la siguiente recomendación del Seminario de Educación Superior en las Américas anteriormente citado y que dice: "La universidad como institución es un todo, cuyas diversas funciones deben guardar entre sí conexión indestructible. En las circunstancias actuales corresponde reiterar que la universidad es el lugar donde la cultura adquiere integralidad y cohesión y donde la persona humana realiza plenamente su desarrollo y formación".

Las condiciones antedichas y una desgraciada realidad que es imposible soslayar (elementos edilicios de gran magnitud existentes) ya que ellos constituyen un valor económico difícilmente reemplazable, integraban el cuadro en que debía desarrollarse la idea.

Se planteaban así, en primer término, la necesidad de integrar la fracción a la red de tránsito urbano, incorporándola sin interferencias recíprocas; la de aprovechar al máximo y decidir el destino de las actuales instalaciones y, finalmente, incorporar los elementos faltantes fijados por el programa para formar un conjunto funcional y estéticamente armónico.

PLANTEO URBANISTICO

Se comenzó por fijar una escala interna y esta tenía que ser la del peatón; por lo tanto la ubicación de los elementos debía quedar circunscripta al radio de los cinco minutos de marcha a pie (450 a 500 metros como radio máximo) vinculado el total con un circuito vehicular que lo conectara con la periferia y no interfiriera con las circulaciones peatonales.

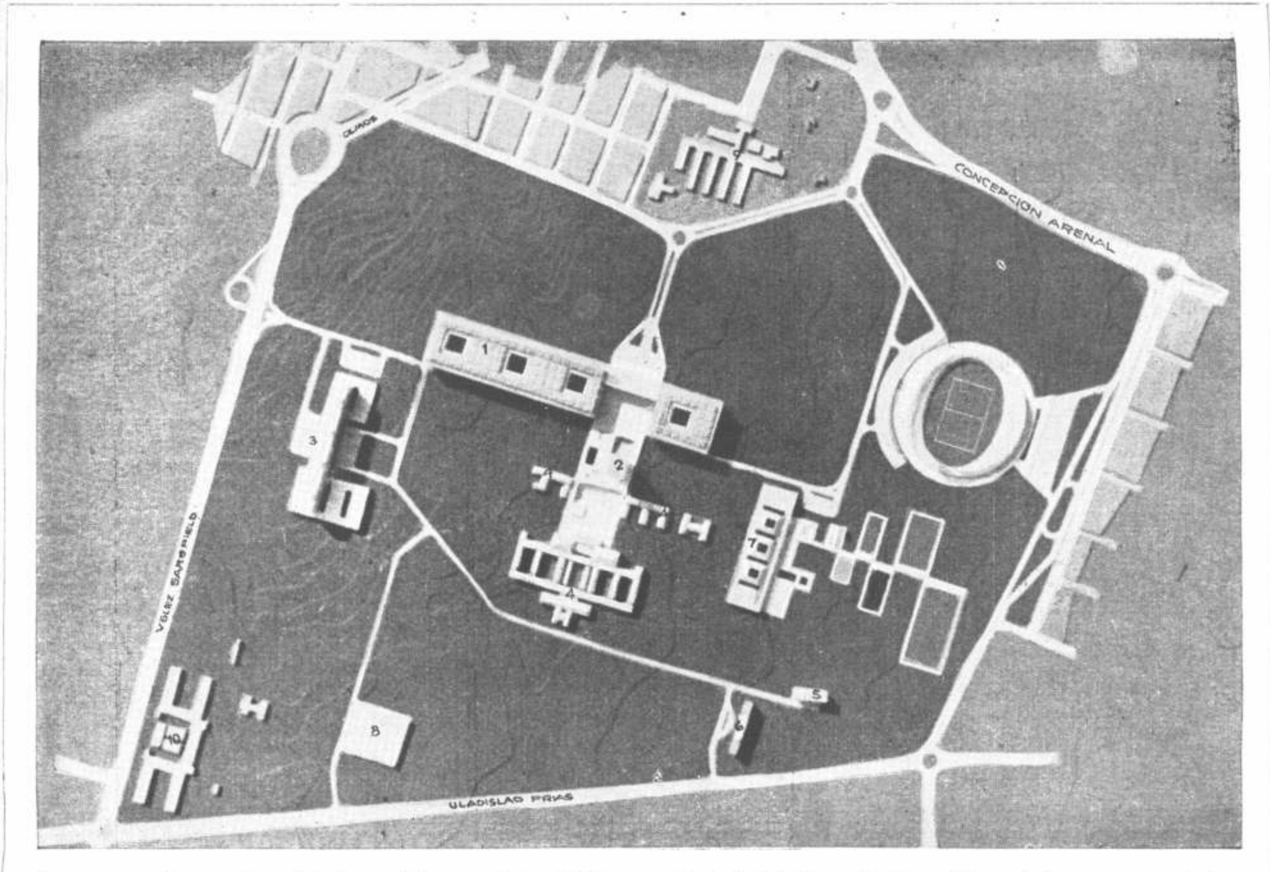
La utilización del actual acceso, que penetra por debajo del núcleo docente y llegando al pie del edificio rectoral continuaba por un camino en trinchera, dio solución al problema planteado.

Desde el punto de vista edilicio la enorme masa del gran edificio existente exigía la necesidad de crear un elemento que se le impusiera, no con el recurso fácil de la segregación, sino por el otro más difícil, pero más auténtico de la incorporación. La idea de integrar toda la actividad docente en un solo elemento lograba ese objetivo y cristalizaba el pensamiento esbozado al comienzo de esta memoria.

Estos elementos debían estar nucleados en torno de un centro, la "plaza universitaria" donde se brindarían todas las posibilidades para la vida de relación de la comunidad estudiosa. Esta plaza debía ser un elemento rico e invitante para la vida de la juventud.

El hospital escuela como complemento de la enseñanza médica, el núcleo deportivo y las viviendas, ubicadas principalmente en los edificios existentes, complementaban el conjunto presidido por la torre que se levantaba en medio de la plaza en la cual se ubicaron las funciones directivas (Consejo Superior y Rectorado) y administrativas.

La integración de los elementos existentes, constituidos por edificios inspirados en formas anodinas y criterios superados, se logró transformando su rol actual de centro de composición en marco. De esa manera, los edificios existentes interesaban en la com-



La maqueta del proyecto sobre el actual terreno de la ciudad universitaria de Córdoba. 1, bloque "docencia" que agrupa a todas las facultades; 2, rectorado; 3, hospital escuela; 4, alojamientos para estudiantes (utilizando edificios existentes); 5, alojamiento para profesores; 6, alojamiento para empleados; 7, club estudiantil y deportes bajo techo; 8, obrador (en otro edificio existente); 9, casa de Gobierno de Córdoba; 10, hogar escuela Pablo Pizzurno (fuera del terreno universitario sujeto al proyecto de este concurso.

posición más que por sí, por el espacio que configuraban, concentrándose la atención en la torre del rectorado y la estructura docente que, con su fuerza, había corrido el centro de la composición.

LOS ELEMENTOS EDILICIOS

La estructura docente. La agrupación de todas las unidades docentes (facultades e institutos en un solo elemento) permitió plasmar físicamente la idea pedagógica. En esta estructura de escala urbana se ubicaron perfectamente diferenciadas e individualizadas las diferentes facultades. Se las ordenó en sentido vertical y se las nucleó entres grupos: Filosofía, Derecho y Ciencias Económicas en el primero, Arquitectura. Bellas Artes, Ciencias Exactas en el segundo y Odontología y Ciencias Médicas en el tercero. Entre estos dos núcleos y sirviendo de enlace se ubicó el Instituto de Ciencias Químicas y el Instituto de Matemáticas, Astronomía y Física, quizás futura Facultad de Ciencias. A esta organización vertical por facultades correspondió una agrupación horizontal por departamentos. Así en la planta baja y en su entrepiso se ubicaron las direcciones, las administraciones y la extensión universitaria. En los dos niveles siguientes, toda la enseñanza teórica y en el segundo piso y su entrepiso, toda la enseñanza práctica (talleres, laboratorios, etc.). En el entresuelo se ubicaron los servicios generales y algunos elementos que por su naturaleza no podían estar en los niveles superiores. Cada uno de los tres grupos mencionados fue agrupado en torno de un patio que, por su dimensión y espíritu, retomaba el viejo tema de los claustros de la "Casa de Trejo" a la luz de una nueva concepción arquitectónica y espacial. Se retomoba, en esos claustros, la escala dentro de un conjunto a escala urbanística. Las circulaciones verticales y horizontales se solucionaron también dentro de esos conceptos: circulaciones interiores a escala arquitectónica (escaleras, ascensores, pasillos, circulaciones exteriores a escala urbanística, escaleras mecánicas, escalinatas, rampas y puentes peatonales).

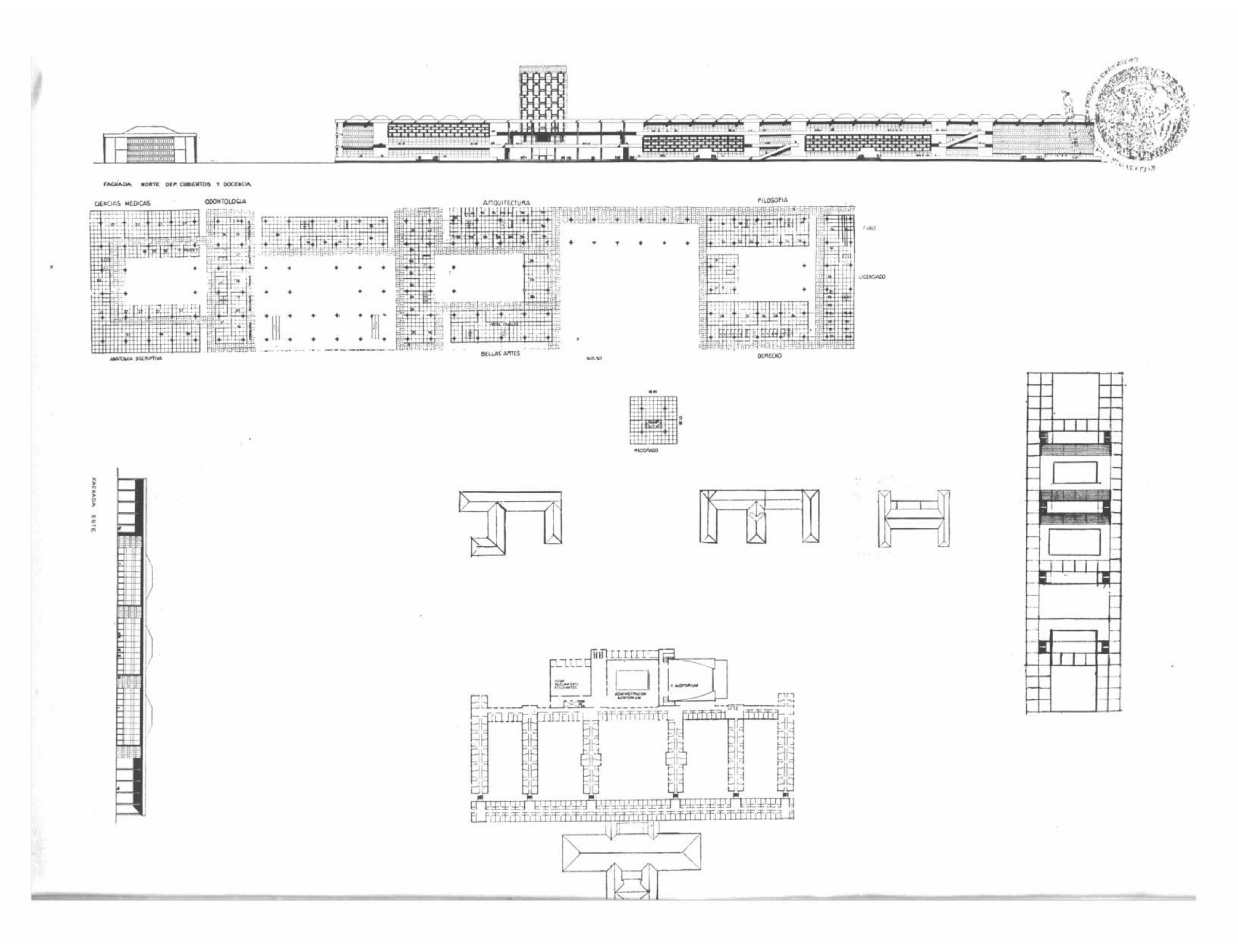
La torre administrativa. En el centro de la plaza y en una torre de planta cuadrada de 30 metros de lado, se ubicaron, además del Consejo Superior y el Rectorado, todas las oficinas administrativas. Se ordena con pisos completos para empleados y entrepisos para la ubicación estratégica de los jefes.

El núcleo social y deportivo. Como cierre espacial hacia el este y vinculado con los campos deportivos se estudió una estructura capaz de albergar las diferentes actividades. Bajo sus cúpulas facetadas se agruparon gimnasios y natatorios cubiertos vinculados con la actividad social a realizarse en el "Club Estudiantil". A su frente se ordenaron los diferentes campos deportivos y el stadium con capacidad para 30.000 espectadores.

El hospital escuela. Sobre Velez Sársfield y con una entrada en trébol previendo el fuerte tránsito que puede provocar un hospital de 1.000 camas y en una zona que por su topografía y por la vecindad de hospitales e institutos médicos hace propicio tal tránsito, se ubicó el hospital escuela y el instituto neurosiquiátrico, directamente accesibles desde la Facultad de Medicina y desarrollados en un block de varios niveles y un zócalo de dos elementos, uno para el hospital y otro para el instituto. El block alberga los servicios de internación, núcleos docentes, consultorios, servicios auxiliares, administración, etc.

Las residencias. El criterio de retrotraer los edificios existentes a la función para la cual se habían creado (residencia de estudiantes), fue reforzado por la precaria condición en que desarrollan su actividad los núcleos docentes actualmente instalados. La existencia de elementos complementarios fundamentales, tales como: comedor, cocina, labaderos, etcétera, completa el panorama. A estos elementos se los complementó a los efectos de completar el número de unidades exigido por las bases. La vivienda de profesores se agrupó en una estructura que existe y próximo a ella se previó un block que albergaría la vivienda de empleados.

Aula magna, auditorium y anfiteatro. La existencia de dos elementos importantes (teatro y sala de conferencia) que respondían al programa, fue uno de los factores que determinó el criterio de integración, destinándose a aula magna y auditorium respectivamente. Ello condicionó la ubicación del anfiteatro, para nuclear estos elementos. La solución del anfiteatro en el medio de la plaza se concibió como un elemento de la plaza misma que pudiera vivir permanentemente sirviendo, no solo para actividades culturales, sino también como centro de reuniones espontáneas o nucleamiento social. En síntesis y si quisiéramos expresar en una frase la idea rectora condicionante de este proyecto diríamos: "Lograr la individualidad dentro de una integralidad".


FACHADA NORTE DEP. CUBIERTOS Y DOCENCIA
CIENCIAS MEDICAS
ODONTOLOGIA
ARQUITECTURA
FILOSOFIA
LICENCIADO
ANATOMIA DISCRIPTIVA
BELLAS ARTES
DERECHO
FACHADA ESTE

CIENCIAS MEDICAS

ODONTOLOGIA

CIENCIAS QUIMICAS

INGENIERIA

ARQUITECTURA

BELLAS ARTES

FILOSOFIA Y HUMANIDADES

CIENCIAS ECONOMICAS

DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

DIRECCION GENERAL DE EDUCACION FISICA

ALOJAMIENTO ESTUDIANTES

ALOJAMIENTO ESTUDIANTES

ALOJAMIENTO ESTUDIANTES

CLUB ESTUDIANTIL

HONORABLE ASAMBLEA UNIVERSITARIA

AUDITORIUM

talleres y laboratorios
clases prácticas
investigación

clases teóricas

extensión cultural
administración

estacionamiento, depósitos y servicios

CIENCIAS MEDICAS

Corte del bloque principal, aque agrupa a todas las facultades, en su extremo este (extremo derecho en la fachada sud). Allí se agrupa la facultad de ciencias médicas. La distribución de locales según actividad, en sentido vertical, se repite similar en todas las otras facultades.



Las viviendas colectivas para el Hogar Obrero en Villa del Parque

Proyecto y dirección: arquitectos Salas y Billoch e ingeniero civil Domingo Lamesa. Comitente: El Hogar Obrero, Cooperativa de Consumo, Edificación y Crédito Ltda. Superficie total: 13.900 metros cuadrados. Superficie libre: 4.900 metros cuadrados. Ubicación: Lascano y las intersecciones de Emilio Lamarca y de San Nicolás, en Villa del Parque, ciudad de Buenas Aires. Fecha de ejecución: octubre de 1965.

El trabajo que presenta aquí *na* consiste en una unidad de vivienda con 205 departamentos ubicados en 6 edificios de planta baja y tres pisos altos, que ocupan una lonja de terreno con la particularidad de que se compone de un cuarto de manzana, aproximadamente, seguida, calle por medio, de una mitad de manzana.

El programa fijaba edificios de cuatro plantas sin ascensor y tres tipos de departamentos con uno y dos dormitorios.

En la confección del proyecto se tuvieron en cuenta las siguientes premisas: una máxima superficie cubierta con un asoleamiento perfecto, reducción de circulaciones horizontales a un mínimo; privacidad dada por el tipo de circulaciones; sistema constructivo simple y de probada eficacia.

Se proyectaron cuatro edificios en la fracción mayor de terreno y dos en la menor, cuidando que el conjunto forme una unidad. La forma de cada edificio determina entre ellos espacios definidos pero no totalmente cerrados, originándose visuales largas y cortas desde cualquier punto de vista. Al mismo tiempo se obtiene, gracias a la disposición de los bloques, un buen rendimiento de superficie cubierta y un perfecto asoleamiento de todos los ambientes. Los espacios libres ocupan el 60 por ciento del total y se han organizado como lugares de juegos de chicos o como plazas particulares. Se considera que estas plazas particulares son de fundamental importancia en la vida comunitaria pues desempeñan importantes funciones como lugar de reunión, patio de juegos, etcétera. Se complementan con locales ubicados en semisótanos, los que pueden ser destinados también a varios aspectos de la vida en común (salas de juego, reuniones educativas, de copropietarios y demás).

Todos los dormitorios y salas de estar abren sobre las fachadas orientadas al nordeste y al noroeste. Estas fachadas reciben, por lo menos, dos horas de sol el día 21 de junio. Los ambientes secundarios (cocinas y baños) abren sobre los frentes del sureste y del suroeste y todos tienen ventilación e iluminación directa al exterior, con excepción de los baños y de las cocinitas de los departamentos tipo A, que ventilan por conducto.

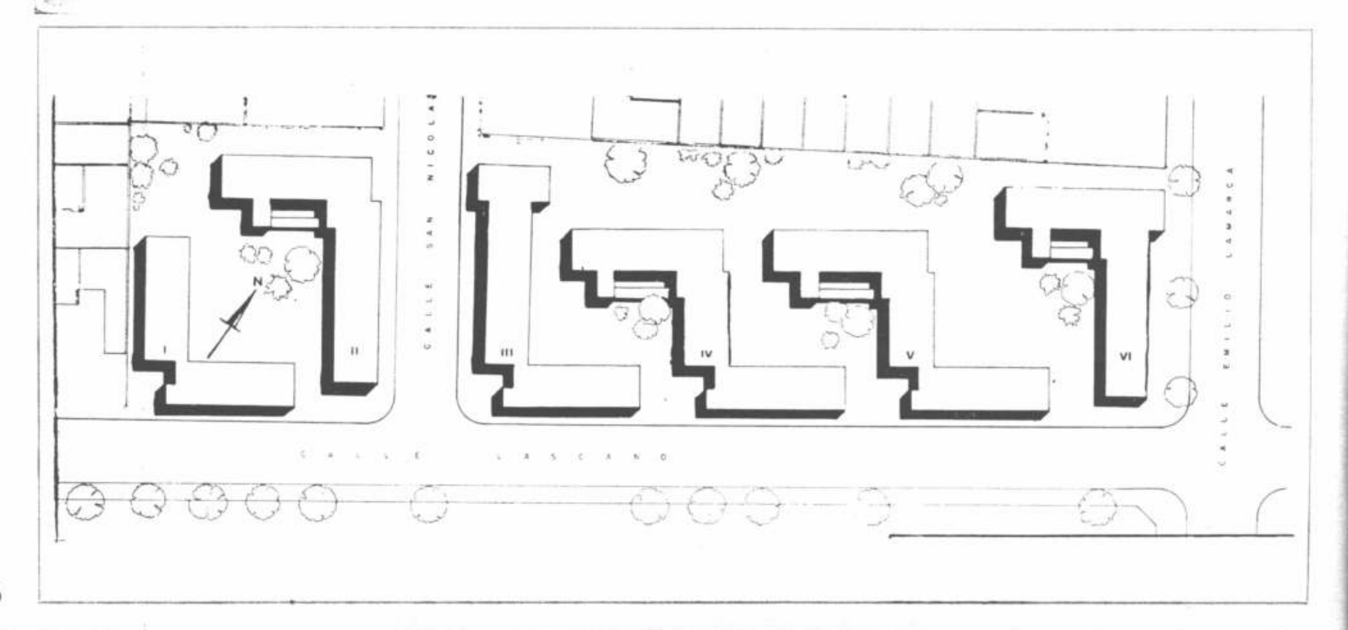
Se optó por agrupar los departamentos alrededor de núcleos de circulación vertical que dan acceso a dos, tres o cuatro departamentos por piso según los casos. Se trata de obtener una mayor privacidad en los accesos evitando circulaciones horizontales extendidas. La mayoría de las circulaciones verticales (trece sobre diez y nueve) tienen acceso directo desde la calle; solo seis tienen acceso indirecto, a través de una galería ubicada a nivel mas 1,30, a la que se llega subiendo un primer tramo y retomando luego las escaleras respectivas a este nivel. Desde todas las circulaciones verticales se tiene acceso directo a los jardines interiores.

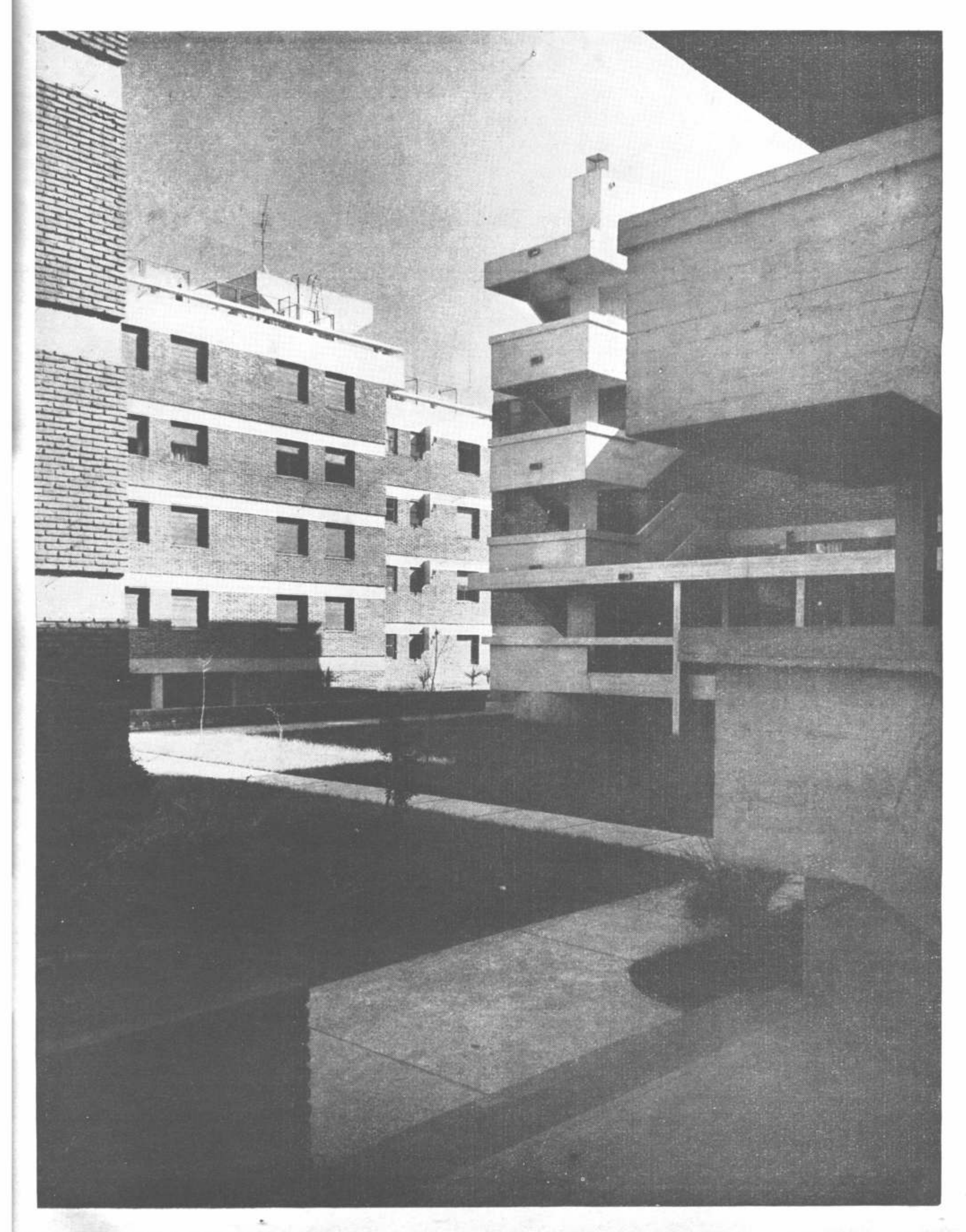
Hay cuarenta y tres departamentos de tipo A (dormitorio, estar y comedor, baño y espacio para cocina), ciento cinco tipo B (dormitorio, estar, comedor, baño y cocina) y sesenta tipo C (dos dormitorios, estar, comedor, baño y cocina). Para lograr una simplificación constructiva se uniformaron los anchos de todos los ambientes principales en tres metros, salvo algunas excepciones. Las bocas de incinerador son fácilmente accesibles desde todos los departamentos con recorrido mínimo. Los departamentos C se ubicaron, en general, en los extremos de las plantas aprovechando el mayor perímetro de fachada.

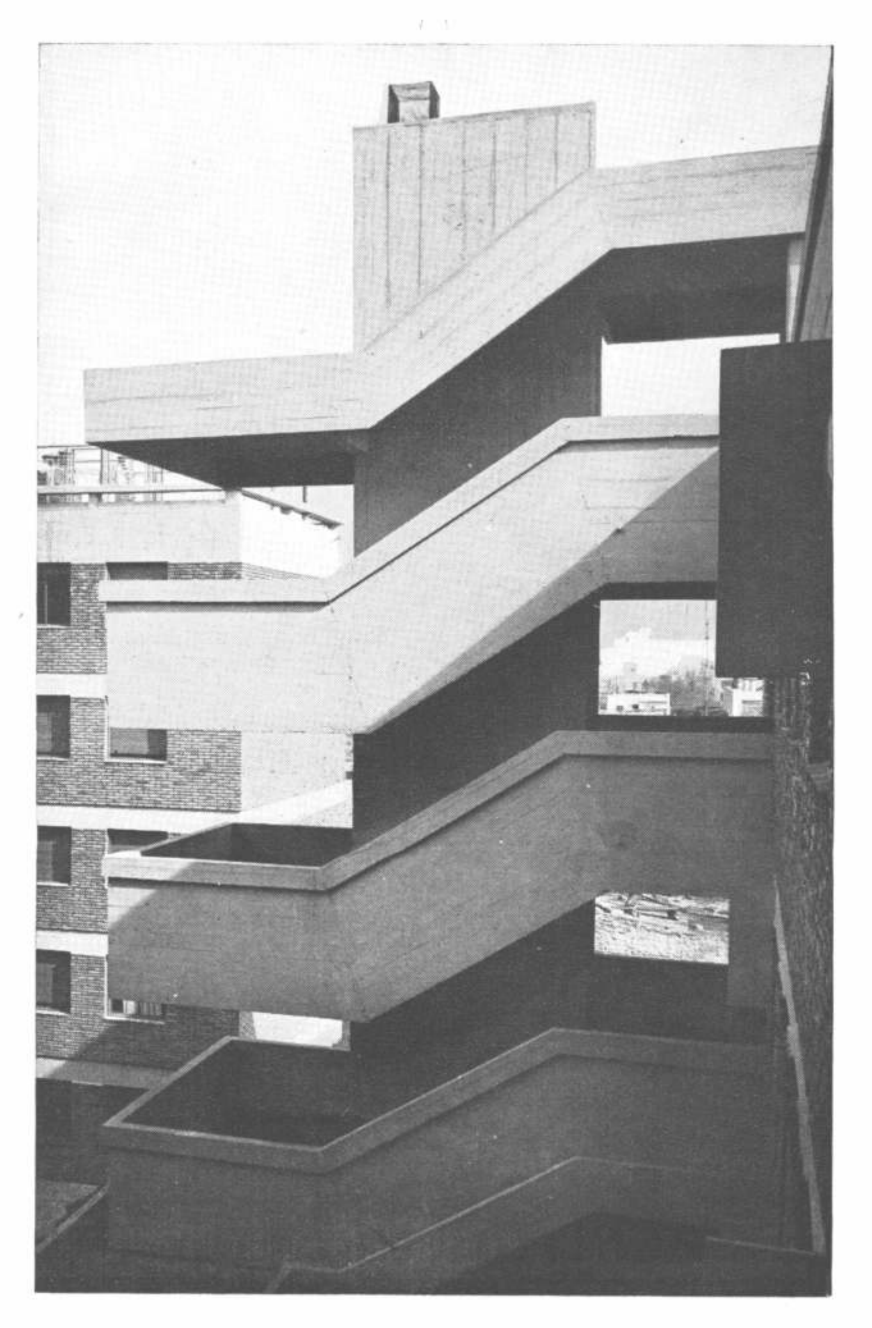
Hay cuatro edificios en L y dos que, por el agregado de una hilera más hacen una Z. En ambos casos el ala central, ubicada en el eje noroeste-sudeste, se elevó medio piso con respecto a las otras dos. De esta manera se obtienen un mejor aprovachamiento de las escaleras ubicadas en los ángulos; la creación de un semisótano iluminado con departamentos de porteros, recintos de medidores y tableros, hornos incineradores y lugares adicionales; un juego plástico de desniveles; se privatizan los departamentos a nivel inferior de esta ala. Los tendederos son a razón de uno por departamento eliminándose así los problemas del tendedero común o por turno. Las piletas de lavar se ubicaron en el remate de las cajas de las escaleras que se comunican entre sí a nivel de azotea. Se uniformaron remates de escaleras, tanques de agua y lavaderos.

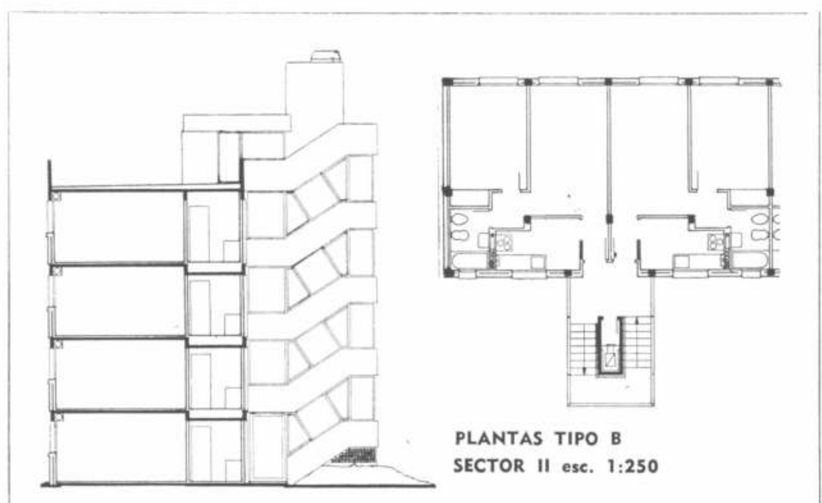
En todos los bloques se incluyeron departamentos de los tres tipos para evitar diferenciación de bloques por diferenciación de tipo familiar.

La construcción es en hormigón armado y mampostería de ladrillos. En fachadas quedó ladrillo a la vista y hormigón pintado a la vista. En paramentos de las circulaciones, escaleras y galerías interiores también hay ladrillos a la vista (evitan mantenimiento y las habituales inscripciones de las casas habitadas por mucha gente). Los muros externos se construyeron con un ladrillo común a la vista colocado a "soga" del lado exterior, revoque impermeable y un ladrillo hueco del lado interior. Este muro es aislante, térmico e hidrófugo, regulador de la humedad y permite el fácil paso de cañerías. Los tabiques internos son de ladrillos cerámico hueco. Los únicos servicios

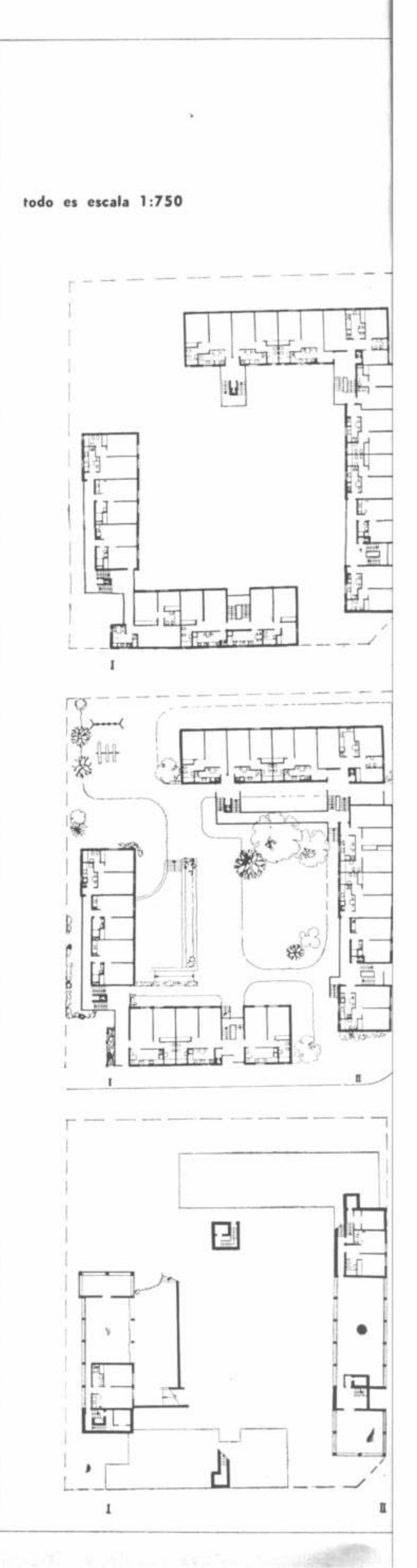


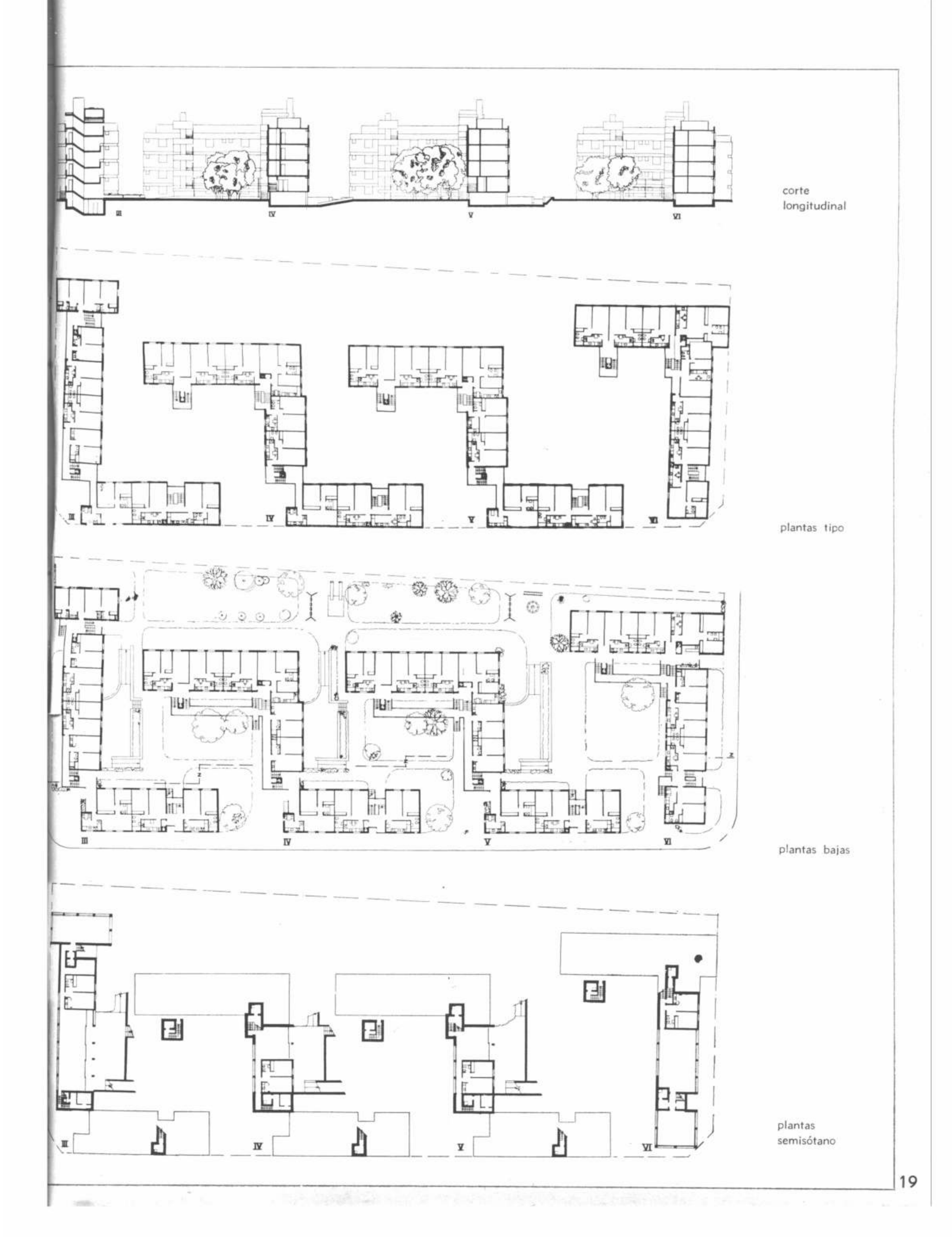






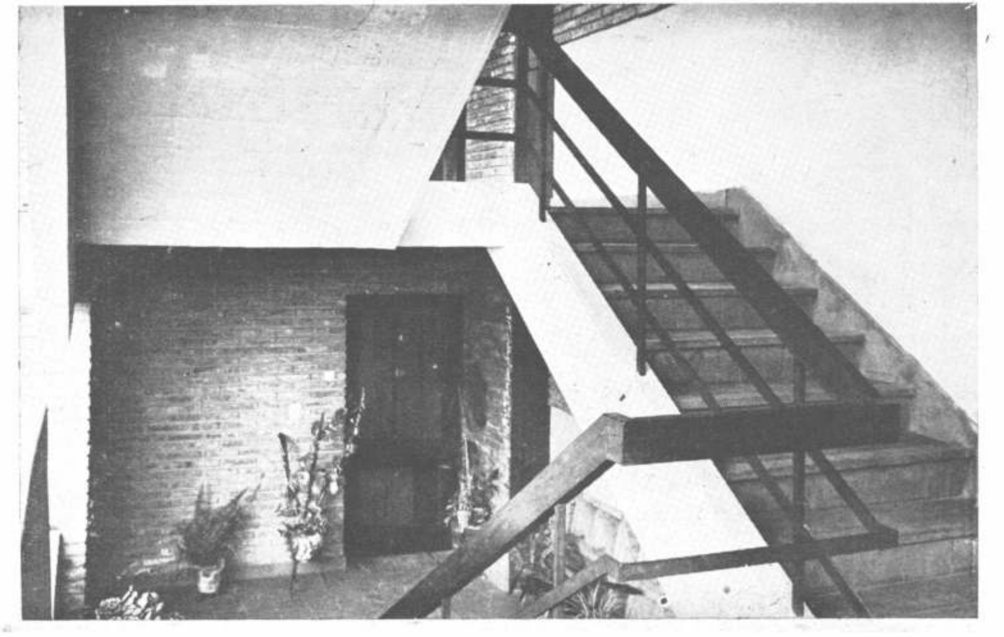
todo es escala 1:750




III
IV
V
VI
corte
longitudinal
plantas tipo
plantas bajas
plantas
semisótano







centrales son los de incineración. Hay también antena de televisión común por bloque.

Los pisos de los ambientes principales son de madera de pumillo, pegados, tipo BW, en cocinas y baños; granítico champurreado en escaleras y circulaciones; parquet cerámico de 10 por 20. Las circulaciones en los jardines son de hormigón lavado. Los revestimientos de cocinas y baños son en azulejo San Lorenzo. Todos los revoques interiores y cielorrasos son a la cal. La carpintería exterior, metálica con marcos de chapa y perfiles de doble contacto pintados al esmalte sintético. Hay cortinas de enrollar de palo blanco con guías unificadas. Las puertas interiores tienen marco en chapa y hojas de madera. No se han colocado ni placards ni muebles de cocina, pero se ha previsto, en planta, su ubicación.

El costo de la obra, según contrato efectuado con la empresa Bava, Seery y Lijtmaer (producto de una licitación) resultó de 108 millones de pesos incluidas obras de jardinería, caminos interiores, verjas y veredas, pero excluidos honorarios por proyecto y dirección.



EL SIGLO XIX EN ARGENTINA

Con este ensayo, que introduce el tema del puerto de Buenos Aires, continuamos la serie que, sobre el siglo XX, dirigen Rafael Iglesia y Federico Ortiz. El puerto es la gran obra civil del siglo XIX, solo superada en magnitud por la de los ferrocarriles. Representa, cabalmente, en todos sus aspectos, el ingreso y la consolidación de nuestro país en el esquema ecuménico comercial del liberalismo. Este trabajo fue realizado por Juan Carlos Mantero y Ramón Gutiérrez.

Esta página ilustra un fragmento del mapa mundi de Gaboto, realizado en 1544. Es uno de los documentos cartográficos más interesantes por su aproximación al trazado del Río de la Plata perfeccionando la carta de Ruysch (1508), la carta del Almirante (1513), la de Pigafeta (1522), los trabajos de Maiollo (1527) y el mapa mundi de Diego Rivero (1529), entre otros. Es, asimismo, uno de los primeros testimonios gráficos posteriores a la primera fundación de Buenos Aires, simbolizando la realidad tangible de la Conquista. "Della salen, a ella vienen / ciudadanos labradores, / de pobres hechos señores, / pero ganan lo que tienen / por buenos conquistadores".

EL PUERTO DE BUENOS AIRES

El estudio del Puerto de Buenos Aires exige la consideración previa de su ubicación en tiempo y espacio. La circunstancia le confiere su trascendencia y significado, permite comprender su desarrollo y explica su incidencia en la singular situación de Buenos Aires con respecto al resto del país. Múltiples factores concurren a plantear la necesidad de dotar a Buenos Aires de puerto; la economía y la tecnología habrán de conformar la respuesta.

Entre el productor y el consumidor media una distancia que tiene que ser superada por medios de transporte. La actividad económica y el desarrollo de los medios de transporte van juntos. Sin medios de transporte baratos y satisfactorios, para el traslado de las materias primas hasta la industria, para enviar los productos sobrantes hasta los mercados, sería casi imposible la especialización geográfica de la producción. El complejo sistema de producción especializada y de intercambio se apoya sobre los transportes.

Los océanos, con su extensión y la facilidad y economía con que pueden utilizarse, ofrecen un excelente medio para el transporte; los puertos, óptimas terminales. A barcos más potentes y más numerosos, dársenas más profundas y más amplias. Se trata de entrar y salir, cargar y descargar en el más corto plazo posible. Dotar de capacidad funcional al acceso a Buenos Aires fue preocupación primordial de la élite: asegurar el acceso de inmigrantes y productos mediante canal necesario, instalaciones y diques suficientes. Varios estudios técnicos, proyectos y propuestas se suceden. El puerto Madero será la respuesta concreta; el creciente impacto de las necesidades hará que antes de concluido ya sea insuficiente.

La mejor comprensión del tema plantea la exigencia de introducirnos en el desenvolvimiento político, social y particularmente económico de la Argentina. El puerto constituye la expresión estructural y significativa de nuestro desarrollo.

DEL SIGLO XVI AL SIGLO XVIII

A partir del siglo XVI se plantea en la historia del hombre la exigencia de organizar en gran escala la producción, conjugar factores productivos en la plena utilización de recursos naturales, y ello signa las características económicas de la época: potencias agrícolas, cuyo intercambio se reduce a alimentos, productos suntuarios y ciertas materias primas; medios de transporte precarios, donde sólo productos de gran valor y poco peso absorben los elevados fletes, siendo el descubrimiento de oro y metales preciosos la preocupación principal; la utilización de los factores productivos y su localización están influidos por las características mencionadas.

"Las actividades económicas dinámicas fueron aquellas estrechamente vinculadas a la exportación; aquellas regiones que se dedicaron a satisfacer el consumo interno o su subsistencia tuvieron poca importancia en la época" [1]. El actual territorio de Argentina poseía el tipo de recursos naturales de magnitud y localización adecuados para constituirse en centro importante pero ningún punto del territorio fue testigo de actividad productiva vinculada al comercio exterior. Solo las actividades vinculadas a un centro exportador dinámico, como ser producción minera del Alto Perú, gozaron de cierta prosperidad. La región del Noroeste fue la de mayor importancia debido a su cercanía a Potosí.

La existencia de economías regionales autosuficientes separadas caracteriza el período. El estancamiento de población, la debilidad del sector exportador, la distribución del ingreso y capital, condicionados por las relaciones concretas de los grupos en el proceso productivo, y el equilibrio entre las economías regionales constituyen su expresión evidente.

El Río de la Plata poseía una ubicación geográfica que lo constituía en la mejor vía de acceso al corazón del imperio colonial español al sur del Perú y tal ventaja tenía vigencia para la totalidad de las economías regionales; sin embargo, el insignificante desarrollo de su hinterland y el hecho de que el centro de gravedad estuviera en el Caribe y que las reglamentaciones económicas de la Corona le excluyeran de los cauces comerciales de la colonia, no le permitía asumir su rol.

Buenos Aires, pequeña capital de la gobernación del Río de la Plata, adopta ya, pese a su insignificancia los caracteres de puerto de ultramar. Situada en región de escasa población autóctona, los vecinos se dedicaron a la labranza y algunos procuraron obtener módicos beneficios comerciando sebo y cueros, que obtenían capturando ocasionalmente ganado cimarrón. Quienes obtenían el "permiso de vaquería" vendían luego en la ciudad aquellos productos que podían exportarse, unas veces con autorización del gobierno, otras veces sin ella. En su condición de puerto, la restricción de comerciar hizo que el contrabando fuera la más intensa y productiva actividad de Buenos Aires.

DEL SIGLO XVIII A MEDIADOS DEL SIGLO XIX

La economía libre se encauza en la economía mundial, a la liberalización de las fuerzas económicas respecto de los privilegios feudales; a los monopolios comerciales, a las restricciones y reglamentaciones gremiales, a las aduanas interiores y a las cargas de la servidumbre, sucede la economía mundial, donde la economía se funde con la política.

Nace una nueva forma de ejercer poder e influencia y se expande, asimilando a la economía, la significación política de los nuevos continentes, que ahora adquieren su valor, de los recursos económicos que poseen y del grado de desarrollo que permiten y representan.

El carácter cerrado y autosuficiente de las regiones comienza a ser conmovido por factores dinámicos de desarrollo: la apertura del Río de la Plata para el comercio colonial, donde Buenos Aires surge como intermediario natural, y la importancia creciente que la ganadería del litoral va adquiriendo como actividad orientada hacia la exportación, son su evidencia.

La modificación radical se concreta en la creación del Virreynato del Río de la Plata en 1776 y al entrar en vigencia el Reglamento de Comercio Libre de 1778, resultado de las necesidades estratégicas de la corona, de la competencia y de la descentralización. La autorización acordada a Buenos Aires y Montevideo de comerciar en igualdad de condiciones a otros puertos, proporcionó la base material del desarrollo indispensable.

"Buenos Aires se convierte en el intermediario natural de la producción exportable del interior y en el centro de abastecimiento de los productos importados del extranjero" [1]. La Revolución de la Independencia la consolida y el libre cambio constituye el objetivo de sus núcleos comerciales. Su nuevo rol, transición hacia una economía primaria exportadora, permitió el desarrollo del sector comercial vinculado al intercambio y enfrentó a las economías regionales autosuficientes del interior con la competencia de la producción importadora.

"La producción ganadera es la primera actividad en la historia económica de estos territorios que en escala significativa y en medida creciente se orienta hacia la exportación" [1]. Abundancia de tierras fértiles, expansión de la demanda mundial, liberalización del régimen comercial, escasa complejidad de la empresa y escasa demanda de mano de obra, constituyen sus condiciones y permiten alta productividad del trabajo y alta rentabilidad de las inversiones. La expansión de la frontera, la apropiación de las tierras y el incremento de la producción plantean los problemas básicos para su mejor rendimiento; lucha contra el indio, ocupación jurídica de las tierras y mejoras organizativas y técnicas en la estancia, como unidad operativa y flujo de capital necesario, garantido por la capacidad expansiva del correspondiente sector, el económico, conformarían su suplemento.

La economía nacional todavía no conforma una unidad, subsisten economías regionales, aunque el comportamiento de los distintos sistemas es diferente. El Litoral se desarrolla, la expansión de las actividades ganaderas y comerciales incorpora a su proceso de crecimiento elementos dinámicos como ser la apertura de puertos; la liberalización del intercambio y la expansión ganadera permiten en un lapso de 5 décadas duplicar las exportaciones; tal expansión caracteriza las actividades, define los sectores dinámicos y estimula el proceso de urbanización. El interior se estanca a causa del estrangulamiento

del sector externo, la evolución demográfica y el cambio radical de origen y composición de las exportaciones por el puerto de Buenos Aires lo dicen; la naturaleza de las economías del interior no se modifica y se acentúa el creciente desequilibrio interregional.

La centralización del comercio exterior por Buenos Aires y las restricciones a la navegación de los ríos, enfrentó los intereses de Buenos Aires y los del Litoral. La apropiación de los derechos de aduana por Buenos Aires y la intermediación obligada de todo el comercio exterior por su puerto, concentraba en ella los recursos fiscales y los ingresos generados en la actividad comercial. Por otra parte hay que reconocer en la política de Rosas que "Los puertos francos interiores habrían sido las vías abiertas a la penetración extranjera y al sojuzgamiento del territorio, convirtiendo a las ciudades litorales en otras tantas factorías como Montevideo, propensas a la casi ineludible disgregación. El puerto único significaba en cambio un instrumento de poder y unidad, la sólida garantía de edificación de una economía nacional y autónoma. Sus inconvenientes habían sido atenuados con la ley de Aduana de 1835 —de protección a la producción local de alcance nacional, reacción contra el monopolio rivadaviano en su intención de protección efectiva de las industrias del interior y reparto equitativo de los beneficios del trabajo nacional" (2).

DESDE MEDIADOS DEL SIGLO XIX A 1914

El desenvolvimiento simultáneo de varios procesos —de libre economía, de economía mundial, de revolución industrial, de racionalización y de abstracción del proceso económico— así como su interrelación, dieron por resultado la economía universal moderna hasta su crisis. "Esta economía combinaba la racionalización más extricta con un desperdicio indolente de fuerzas y bienes. No se centraba en individuos ni en repúblicas. Estaba determinada por cientos de entes colectivos, por los intereses de empresas impersonales y sus espectativas de ganancias; no por el bienestar perdurable de seres humanos y personales" (3).

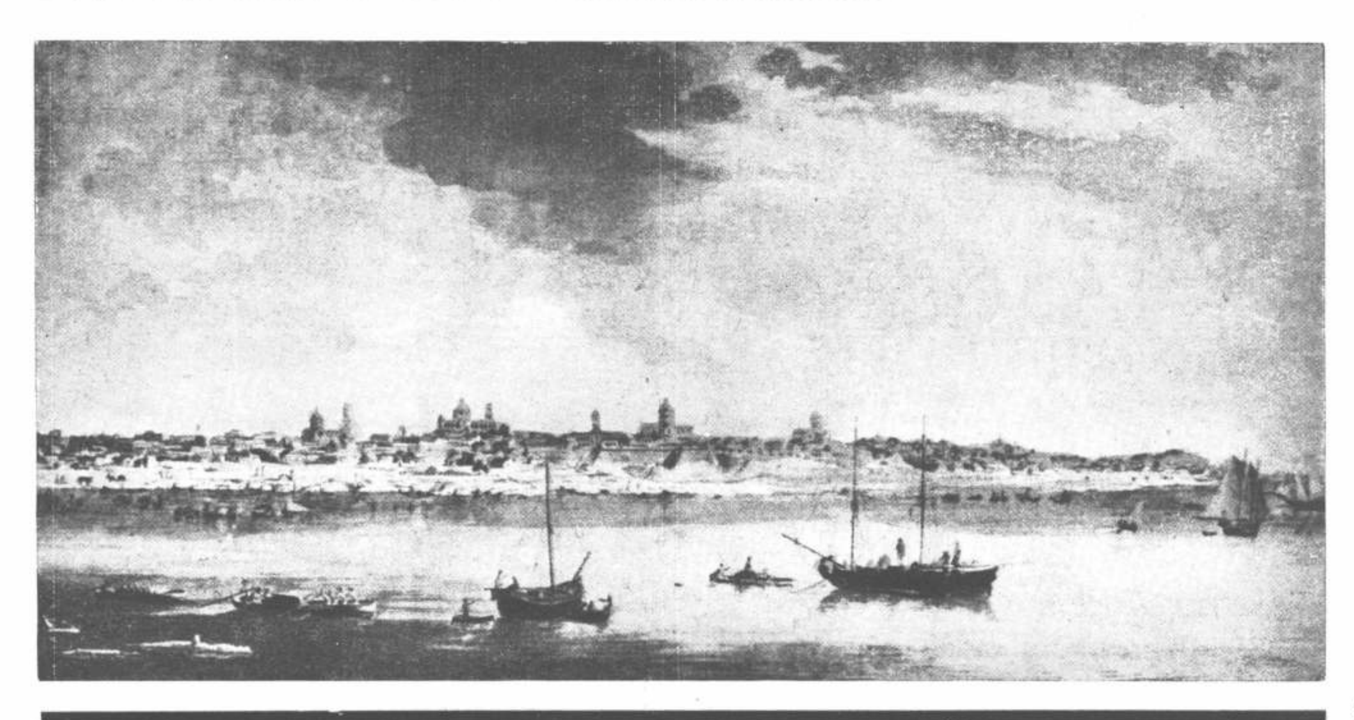
La economía mundial supera los obstáculos del crecimiento comercial a raíz del papel dinámico del progreso técnico, que reemplaza, a partir de este momento, a la simple ampliación de la frontera geográfica del mercado como factor determinante de crecimiento. La complementación creciente de los distintos sectores de actividad y de las diferentes regiones, promueve la depedencia creciente de unos productos respecto de otros, evidenciando el carácter integrador de la tecnología. Integración que habría de consumarse en la economía mediante el flujo de capitales, migraciones, expansión comercial y el sistema multilateral. Todo el mundo depende de todo el mundo, cada persona depende del todo; del proceso de trabajo total de una unidad que no existe realmente. A diferencia de la empresa singular, la economía mundial, aunque exigiera cooperación y coordinación, no fue planteada ni organizada.

El proceso de integración de la economía mundial sentó las bases de una división internacional de trabajo, generado por las líneas de acción adoptadas por las economías industriales respecto de las economías restantes. Países productores y exportadores de productos primarios por una parte y exportadores de manufacturas y capitales, cuyas utilidades se reinvertían o financiaban exportaciones, por el otro. Se conforma así uno de los factores que contribuyen al estancamiento de los países periféricos.

La ubicación de Argentina es evidente y su importancia constituye uno de los episodios más significativos del proceso integrador. La fértil pradera pampeana se constituye en centro natural de atracción de la economía mundial. La intensidad del proceso transformó en pocas décadas la fisonomía social, política y económica del país, produciéndose una aceleración en su ritmo de crecimiento; sumándose al desarrollo de ciertas condiciones estructurales e institucionales, la voluntad explícita de un grupo, la élite, cuyo fin es proyectarlo.

"Desde 1852, fecha que cierra la época de las discordias armadas y abre el ciclo de las violencias políticas y jurídicas, comienza una nueva táctica en función de lo extranjero. Buenos Aires ha sido invadida; la República cae como presa del comercio y la banca europeos. Constituída la Nación, toda ella era un puerto seguro, afluyeron la inmigración y los capitales garantidos por esa misma corriente inmigratoria. La estabilidad del gobierno atrajo al colono; el trabajo que venía en los brazos, en la espalda y en el vientre de las familias

1. Vista de Buenos Aires desde el río. Realizado por Fernando Brambila, en 1794, dibujante de la expedición de Alejandro Malaspina (1789), que durante cinco años realizó observaciones científicas en el Atlántico y en el Pacífico. Llama la atención esta vista por su exactitud, pudiendo ubicarse rápidamente el fuerte, el cabildo, la Catedral y otras iglesias. Puede notarse lo precario de la arquitectura portuaria y la utilización del complejo sistema de descargue y desembarco mediante "el bote y el carro de grandes ruedas".



colonizadoras, atrajo el capital y el gobierno se hizo estable por el oro y el trabajo de Europa" ([4]).

A mediados del siglo XIX seguía imperando el desierto y la civilización del cuero; todavía no estaban dadas las condiciones básicas para el desarrollo de la producción agropecuaria y el crecimiento de las exportaciones, si bien el mercado mundial asumía una nueva conformación y la revolución industrial transformaba las estructuras económicas y los sistemas de transporte, la situación política era inestable, la tenencia de la tierra carecía de definición jurídica, la población era escasa y los transportes deficientes.

La organización nacional, la ocupación jurídica y la colonización de la tierra; el puerto y los ferrocarriles y la inmigración habían de constituir los factores de la expansión agropecuaria, indispensable para el desenvolvimiento del sistema, conjugando naturaleza, capital, trabajo y conducción.

La Organización Nacional

La dispersión espacial del poder, característica de la Argentina anterior a Caseros y que se exterioriza por la presencia de caudillos, confluye a partir de 1852 en el último gran antagonismo interregional: las provincias del interior bajo el liderazgo del litoral, englobadas por el gobierno de la Confederación, en abierta oposición al estado de Buenos Aires. A partir de Pavón, Buenos Aires, mediante el afianzamiento del poder regional, concentra en sus manos casi todas las decisiones políticas de alcance nacional. Coadyuvó en la organización nacional el desarrollo de los grandes factores unitarios, la necesidad de poner fin a la intransigencia provincial y la presión por participar en el poder de las provincias se consumó mediante la adopción de medidas políticas y económicas.

La decisión política implicó la federalización de Buenos Aires, la conquista del desierto, la transferencia de poder del Litoral e interior a Buenos Aires y la definición de una política internacional de afianzamiento en sus relaciones con Europa.

"Dar al gobierno nacional por capital y residencia la ciudad de Buenos Aires es completar el poder que necesita para dejar de ser un poder de mero nombre, pues la ciudad de Buenos Aires quiere decir el Puerto, el tráfico directo, la Aduana, el mercado, el crédito, el tesoro de la Nación entera... Lo que falta al gobierno no es una capital, es el poder" ([5]).

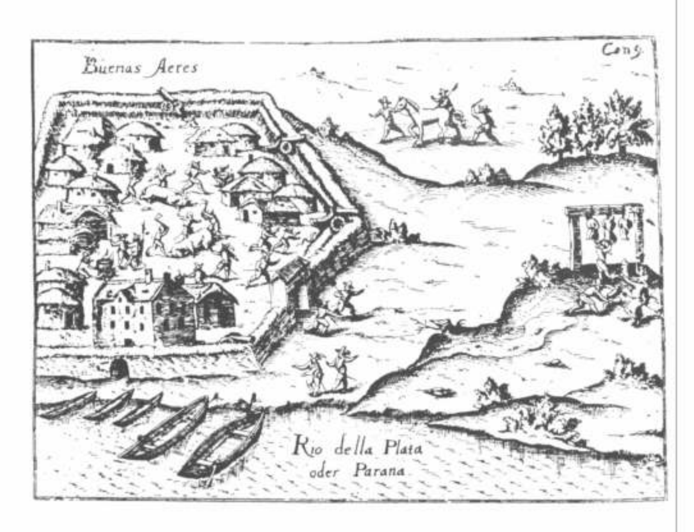
La decisión económica comprendió la incorporación de todos los gastos e inversiones que correspondían a la jurisdicción nacional en un régimen presupuestario, la centralización de las fuentes de recursos mediante la nacionalización de la Aduana y la institución de un sistema monetario que diera estabilidad para el valor y garantía para los compromisos y la unficación del mercado nacional, eliminando aduanas interiores y restricciones al tráfico interprovincial. "Mi opinión es que el comercio sabe mejor que el gobierno lo que a él le conviene, la verdadera política consiste, pues, en dejarle la más amplia libertad. El Estado debe limitarse a establecer las vías de comunicación, a unir las capitales por vías férreas, a fomentar la navegación de las grandes vías fluviales... levantar bien alto el crédito público en el exterior" ([6]).

La tierra

A comienzos de la década del 80 casi toda la tierra del Estado había pasado de manos del mismo a la de los particulares y pese a la legislación provincial vigente, a escasas manos, lo cual dió origen a la característica institucional básica: la explotación de una parte sustancial de la superficie por arriendo y de otra parte también significativa en grandes unidades productivas.

"La primordial fuerza de desorden —la apropiación territorial— se metamorfoseó en la fuerza primordial del precepto jurídico y de la autoridad del Estado, con lo que sus miras se redujeron a la defensa de la frontera, a la consolidación del orden interno y a la estabilización de un status". ([4])

El régimen de tenencia de la tierra ejerció así su influencia en la estratificación social, en el crecimiento de la producción agropecuaria y en el equilibrio político. La reducida fuerza representativa rural se orientó, en respuesta a sus intereses inmediatos y a los de los círculos extranjeros, hacia una política opuesta a la integración de la economía nacional.



2. Primera representación gráfica de Buenos Aires, dibujada para ilustrar la obra de Huldericus Schmidel "Vera historia Admirandae civivsdam nauigationis". El grabado original en cobre mide 137 por 102 mm. y fue publicado en 1599.

El ferrocarril

"La máquina es imperativa y hace su recorrido con regularidad e inteligencia; parece estar al servicio de las poblaciones, de los campos y de las cosechas, aunque en verdad ha penetrado a dominarlas y a echar sobre ellas una cadena. No encuentra obstáculos en su marcha; va por la llanura que desde su llegada no lleva sino adonde ella quiera, y ella quiere que todo venga a Buenos Aires, donde están anclados los trasatlánticos, también al servicio de Europa" ([4]).

Reduce el flete, aunque divide a la República según tarifas, permite la puesta en producción de tierras, aunque pone en competencia los productos regionales. Su financiación se realizó fundamentalmente con capital extranjero, los incentivos incluían concesión de tierras, garantía de tasas mínimas de ganancia y libre transferibilidad al exterior de los servicios de capital invertido. Los ferrocarriles conforman así una empresa financiera y no industrial; no están al servicio de los productos y de la traslación, cuanto de capital invertido en explotarlos.

La inmigración

La élite genera una acción deliberada, dirigida a poblar el desierto y a modificar el carácter social de la población, necesarios al desarrollo de una nación moderna: "traer la Europa a América"; sus medios fueron la educación, la inmigración y el desarrollo.

La inmigración, en proceso concordante con las tendencias de la época, estimulada por la inversión de capitales, proporcionó mano de obra, personal calificado y cierto número de hombres de empresa, a la par que produjo una distorsión de la estructura social, al crear el conflicto entre sus aspiraciones de ascenso social y el "status" vigente.

La inmigración fortaleció el proceso de modernización y acentuó el proceso de urbanización, produciendo una distor-



3. Vista de Buenos Aires del Norte. Una litografía de P. Mousse impresa por Clairaux, posiblemente en 1860; muestra el viejo muelle de pasajeros y el perfil de Buenos Aires (122.000 habitantes).

sión cultural, por sus diferencias étnicas, sociales y económicas y por las características de su radicación y ocupación. Como resultado de las mejoras tecnológicas, de la expansión del capital utilizado en la producción y de la madurez creciente del sistema, se produce la expansión agropecuaria y el correspondiente incremento de las exportaciones.

El desarrollo del sistema estuvo caracterizado, en el período en consideración, por la sucesión de fases de prosperidad y depresión en el nivel de la actividad económica, de la ocupación y de los ingresos, en los países más desarrollados del sistema.

"El volumen, los precios y el poder de compra de las exportaciones, estuvieron condicionados básicamente por la fase del ciclo económico por el cual atravesaban los países industrializados importadores de los productos del país" (1).

El crecimiento del sistema acentuaba la dependencia; la economía exportadora tuvo un crecimiento anual del 5 %, la población alcanzó una tasa anual acumulativa del 3,2 % y el crecimiento del producto por habitante superó el 1 % anual. Sin embargo, el desarrollo no fue uniforme y "si desaparecía el efecto estimulante de los factores externos o se agotaba la frontera productiva de la zona pampeana, el sistema debía entrar en crisis" (1).

El capital extranjero invertido en el país atiende a las necesidades emergentes del papel asignado a Argentina en la división del trabajo que el sistema definía. Le capacita para cumplir su función de exportador de alimentos y materias primas mediante la provisión de recursos para el desarrollo de las obras de infraestructura; de los mecanismos comerciales y financieros indispensables para la movilización de la producción exportable y la distribución de las importaciones en el mercado interno y el desarrollo directo de actividades destinadas a la exportación.

Así en 1913 el capital foráneo invertido en el país alcanza su punto máximo, constituye cerca del 50 % del capital fijo existente.

75 %, capital básico de infraestructura en transporte y servicios públicos (36 % ferrocarriles, 8 % servicios) y articulación política y económica, financiación de la inversión y del gasto público (31 % títulos del gobierno).

25 %, inversiones en comercio e instituciones financieras (20 %) y actividades agropecuarias (5 %).

"el capital extranjero radicado producía intereses y utilidades que, juntamente con las amortizaciones del mismo, se remitían al exterior en concepto de servicios de ese capital" (1) y representaba del 30 al 50 % del valor de las exportaciones.

El principal elemento condicionante de la distribución del ingreso fue la concentración de la propiedad de la tierra de la región más fértil y mejor ubicada en pocas manos; el 2 % de la población recibía el 20 % del ingreso bruto del país. "La desiguladad en el ingreso gravitó en el aumento de las importaciones de bienes de consumo e inversión suntuaria y desestimuló el desarrollo de actividades orientadas al mercado interno" (1).

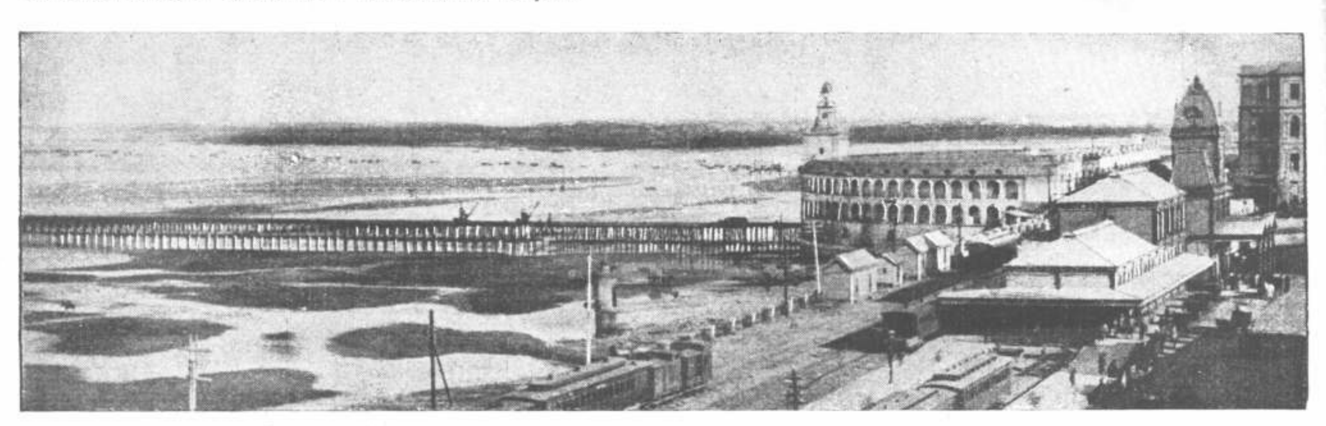
La ruptura del equilibrio interregional se consuma, en tanto que el interior permanece ajeno al proceso económico y social, el litoral se convierte en el centro dinámico del desarrollo de la economía nacional. El interior se ubica en periferia, dependiente del litoral "quebrando así el viejo federalismo económico de las economías regionales autosuficientes", acentuando el carácter dual del país, tanto social y económica como geográficamente.

"El viejo federalismo económico de las etapas de la economía primaria de subsistencia y de transición, debía reemplazarse por la formación del mercado nacional y la articulación de una política de desarrollo integrado de la economía argentina. Integrado tanto en el aspecto geográfico como en el de la diversificación de la estructura productiva, siendo, uno y otro, aspectos inseparables e indivisibles. En esta alternativa sigue aún el país después de haber andado durante más de 30 años en la etapa de la economía industrial no integrada" (1). •

Notas

(1) Aldo Ferrer
(2) Ernesto Palacio
(3) Erich Kahler
(4) Ezequiel Martínez Estrada
(5) Juan Bautista Alberdi
(6) Julio A. Roca

4. El paseo de Julio, la estación central del ferrocarril y la aduana. En 1884 eran los elementos de mayor importancia dentro de la evolución del puerto de Buenos Aires, hasta la realización del proyecto Madero, e identifican nítidamente la imagen de las cabeceras portuarias y ferroviarias como factores de decisión de la vida económica del país.



RED FERROVIARIA 1870-1914 - (Cifras acumuladas)

1870-1	732 km.	1895-6	14469 km.
1875-6	1956 km.	1900-1	16901 km.
1880-1	2616 km.	1905-6	20560 km.
1885-6	4502 km.	1910-1	30059 km.
1885-6	9432 km.	1914-5	33710 km.

Fuente: "Anuario Estadístico de la República Argentina" año 1915.

INMIGRANTES ENTRADOS 1870-1920.

1861-70	159.570
1871-80	260.885
1881-90	841.122
1890-1900	648.326
1901-10	1.764.101
1911-20	1.204.921

Fuente: Dirección General de Inmigraciones "Resumen del movimiento migratorio". Pág. 20. Citado en inmigración y desarrollo económico. G. Beyheut y otros.

COMERCIO EXTERIOR ARGENTINO 1870-1914

	Exportación general $ oro	Importación general $ oro
1870-1	30.223.084	49.124.613
1875-6	52.009.113	57.624.481
1880-1	58.380.787	45.535.880
1885-6	83.879.100	92.221.969
1890-1	100.818.993	142.240.812
1895-6	120.067.790	97.788.625
1900-1	154.600.412	106.850.671
1905-6	322.843.841	205.154.420
1910-1	372.626.055	351.770.656
1914-5	349.254.141	271.817.900

Fuente: "Anuario Estadístico de la República Argentina" año 1915.

INVERSIONES EXTRANJERAS EN FERROCARRILES ARGENTINOS 1885-1891 (Miles de pesos oro)

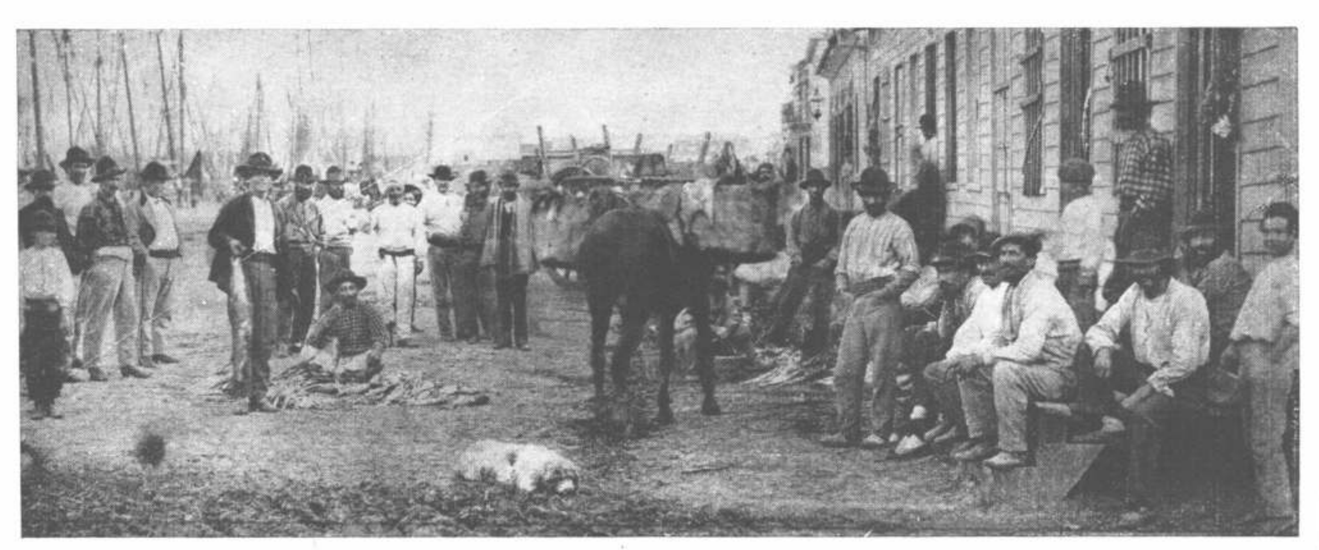
1885	$ 11.543	1889	$ 51.897
1886	$ 15.993	1890	$ 20.000
1887	$ 37.812	1891	$ 5.736
1888	$ 89.419		

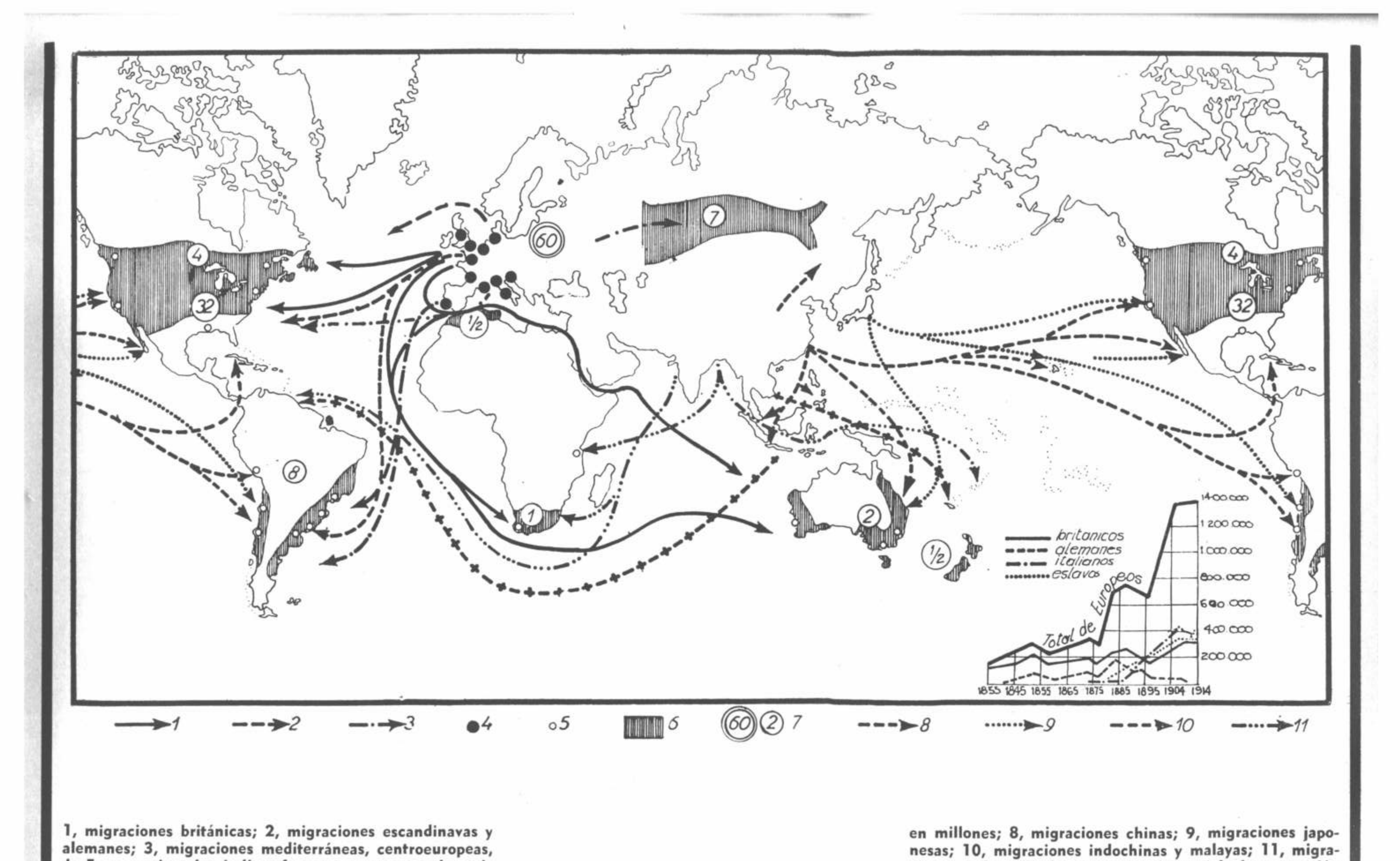
INVERSIONES ANUALES DE CAPITALES EXTRANJEROS EN EMPRESAS PRIVADAS 1885-1891 (Miles de pesos oro)

	Capital	Intereses
1885	$ 13.543	$ 5.563
1886	$ 25.993	$ 6.563
1887	$ 106.950	$ 14.996
1888	$ 156.140	$ 24.473
1889	$ 122.805	$ 29.300
1890	$ 33.975	$ 32.035
1891	$ 5.736	$ 23.486

Fuente: John R. Williams, El comercio internacional argentino en un régimen de papel moneda inconvertible, 1880-1900.

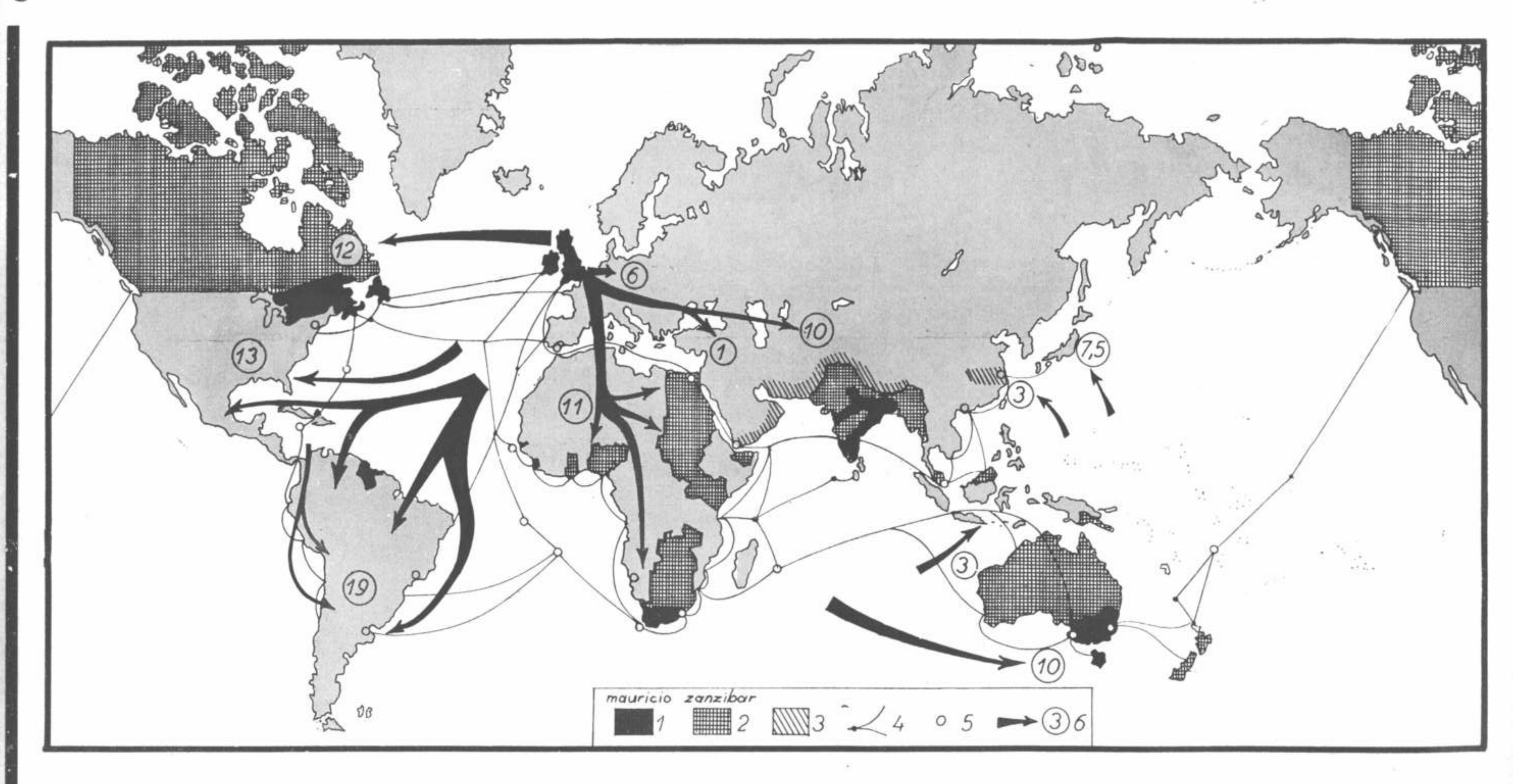
5. La inmigración (la Boca en 1884). Su significado aparecerá claro "cuando se recuerde que ella resultó un esfuerzo consciente por parte de la élite que dirigiera la organización del país" para crear una estructura social inspirada en los modelos liberales europeos, mediante la modificación sustancial de la composición poblacional.





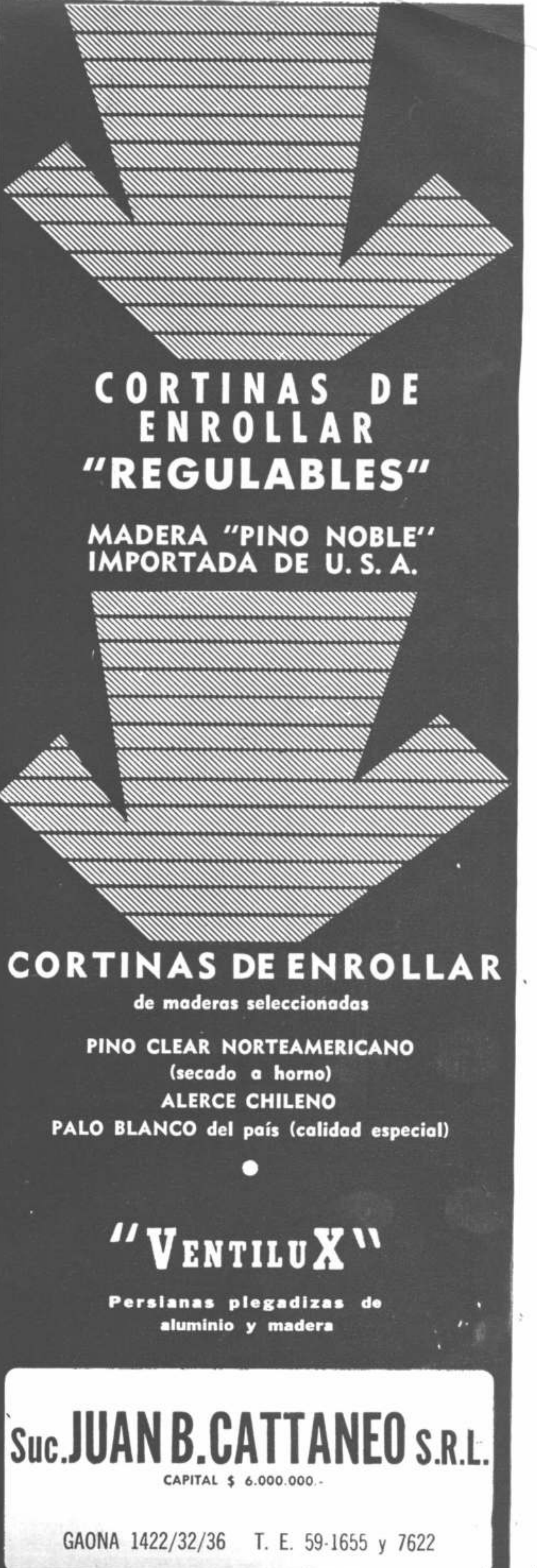
GRANDES MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

1, migraciones británicas; 2, migraciones escandinavas y alemanes; 3, migraciones mediterráneas, centroeuropeas, de Europa oriental y judías; 4, puertos europeos de emigración; 5, puertos de inmigración; 6, zonas de inmigración de europeos; 7, cifras globales de emigrantes (círculos negros) y de inmigrantes (círculos rayados), expresadas en millones; 8, migraciones chinas; 9, migraciones japonesas; 10, migraciones indochinas y malayas; 11, migraciones indias. El diagrama angular señala la progresión del número de emigrantes europeos. Fuente: "Historia General de las Civilizaciones", volumen VI: El Siglo XX. Robert Schnerb. Ediciones Destino. Barcelona.



LA POTENCIA BRITANICA EN EL SIGLO XIX

1, posesiones británicas en 1815; 2, extensión territorial en el siglo XIX; 3, zonas de influencia; 4, principales cables telegráficos submarinos pertenecientes a compañías británicas; 5, escalas y estaciones navales más importantes; 6, direcciones y valor de las inversiones capitalistas británicas expresadas en mil millones de francos y referidas al año 1913. (Según Herbert Feis, Europe, The World's Banker). Fuente: "Historia General de las Civilizaciones", volumen VI: El siglo XIX. Robert Schnerb. Ediciones Destino. Barcelona.


CORTINAS DE ENROLLAR
"REGULABLES"
MADERA "PINO NOBLE" IMPORTADA DE U. S. A.
CORTINAS DE ENROLLAR
de maderas seleccionadas
PINO CLEAR NORTEAMERICANO
(secado a horno)
ALERCE CHILENO
PALO BLANCO del país (calidad especial)
"VENTILUX"
Persianas plegadizas de aluminio y madera
Suc. JUAN B. CATTANEO S.R.L.
CAPITAL $ 6.000.000.-
GAONA 1422/32/36 T. E. 59-1655 y 7622

TVA índice

Paneles modulares para las oficinas de Fibratel S. A. diseñados por el arquitecto Félix Ruiz Martínez, siguiendo un sistema modular.

La fábrica de telas para tapicería y alfombrado de automóviles Fibratel S. A. necesitaba instalar sus oficinas en la zona céntrica de la ciudad de Buenos Aires; las razones (fundamentales para una empresa que está experimentando una gran evolución) eran: la comodidad en los trámites bancarios y el intensificar los contactos comerciales por medio de la exposición de sus productos y de una adecuada planificación de relaciones públicas. El edificio (el piso 7º completo de Carlos Pellegrini 763) ya había sido alquilado por la firma cuando encargó al arquitecto Félix Ruiz Martínez (A. D. I. A.) el proyecto y la dirección del equipamiento integral de sus oficinas, en una superficie aproximada de 100 m² (área bastante reducida para solucionar el programa propuesto).

Se encaró el problema de la zonificación y separación de las distintas zonas por medio de paneles. Se ubicaron, sobre Carlos Pellegrini la presidencia y el directorio; en el resto de la planta: vicepresidencia, secretaría, sector administrativo y exposiciones.

El piso se desarrolla entre medianeras; iluminación y ventilación se realizan casi exclusivamente por el gran ventanal del frente; en el lado opuesto, una pequeña ventana y la entrada.

La irregularidad del espacio a equipar no se adecuaba en un primer momento a la solución de paneles modulares: las medianeras (paralelas entre sí) tenían cinco columnas acusadas en mochetas; el frente (gran ventanal) era oblícuo con respecto a las medianeras y el techo estaba cruzado transversalmente por dos grandes vigas.

La solución se apoyó, en consecuencia, en la abstracción de ese contorno aparente: se adoptó un módulo proyectándose una cuadrícula que se materializó en el cielorraso; una separación aproximada de 15 cm entre este último y la pared evitó las irregularidades debidas a las columnas; el cielorraso armado, acusado con claridad, ocultó las dos vigas; una cortina en el frente, proyectada paralelamente a la línea del cielorraso, eliminó la falta de paralelismo y permitió la unificación del frente.

Ya obtenido el rectángulo, se lo dividió según un módulo de 77 cm (ancho aproximado de una puerta), configurando cuadrados de 77 x 77 cm, cuyos vértices constituyen los posibles puntos de colocación de los parantes de los paneles.

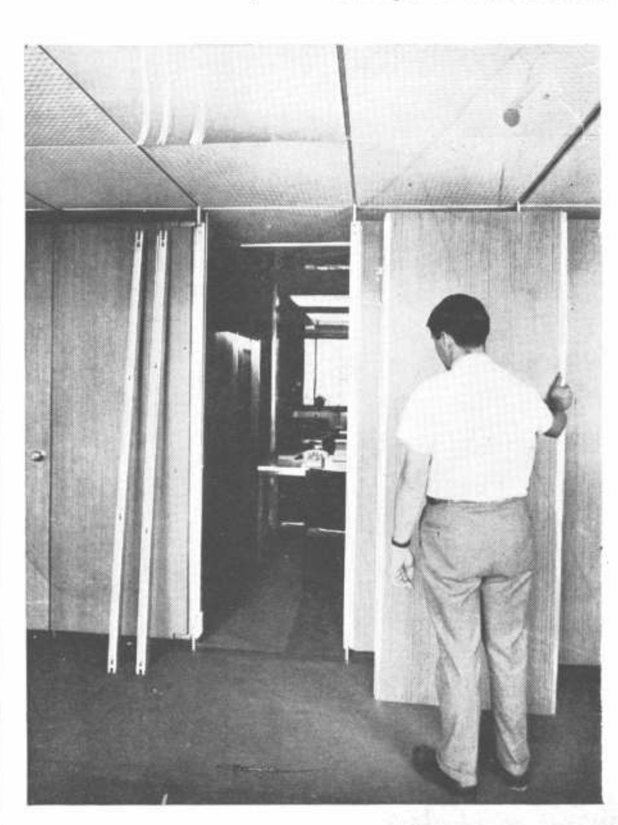
El sistema de paneles está compuesto por: el parante o soporte vertical (una estructura independiente), y el panel (que no es autoportante sino de simple cerramiento).

La sección del parante es rectangular, y su sentido es perpendicular al plano de los paneles (cuando se produce un cambio de dirección, se coloca un panel fijo especial, distinto del resto).

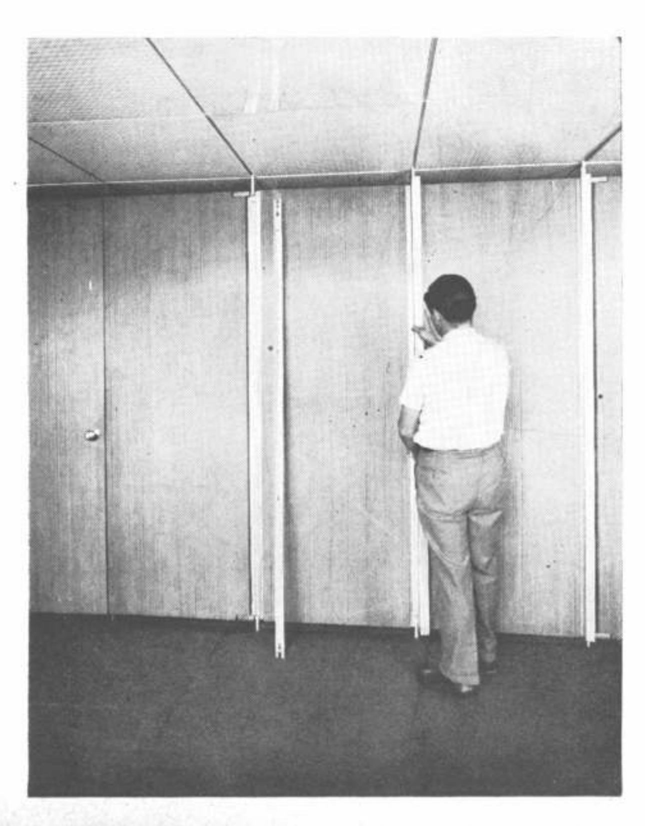
Perfiles extruidos de aluminio de Alcan, tipo standard, constituyen los soportes verticales: dos tubos de sección rectangular de 38x50 mm con un espesor de 3 mm, unidos por perfiles de sección cuadrada llena de 13x13 mm. Uno de los tubos y el perfil de sección cuadrada se anclan al piso y al cielorraso por medio de una pieza especial de aluminio (ésta absorbe las diferencias de nivel cielorraso-piso).

El tubo restante de 38x50 mm (que presenta cuatro ojales de ajuste) es calzado automáticamente en los cuatro bornes fijados en la planchuela de 13x13 mm permitiendo así la fijación del panel.

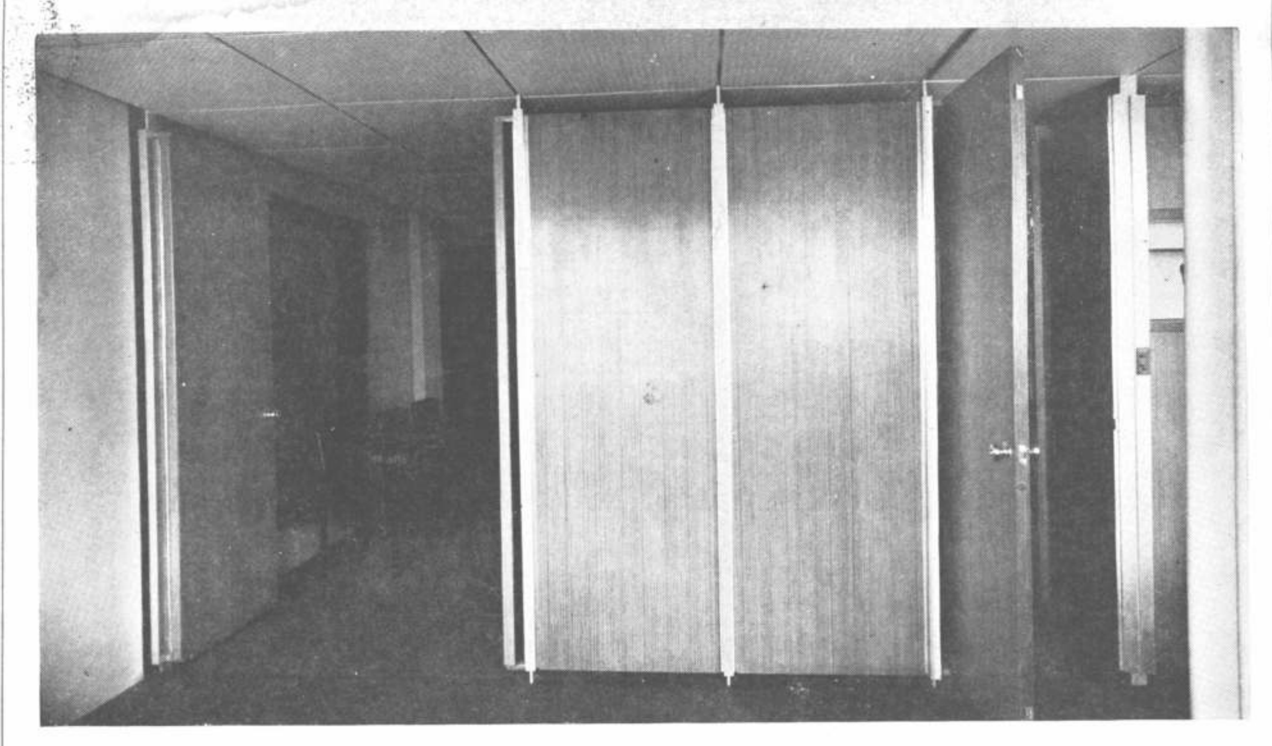
El panel (prácticamente puede ser de cualquier material: madera, acero. aluminio, vidrio, siempre que



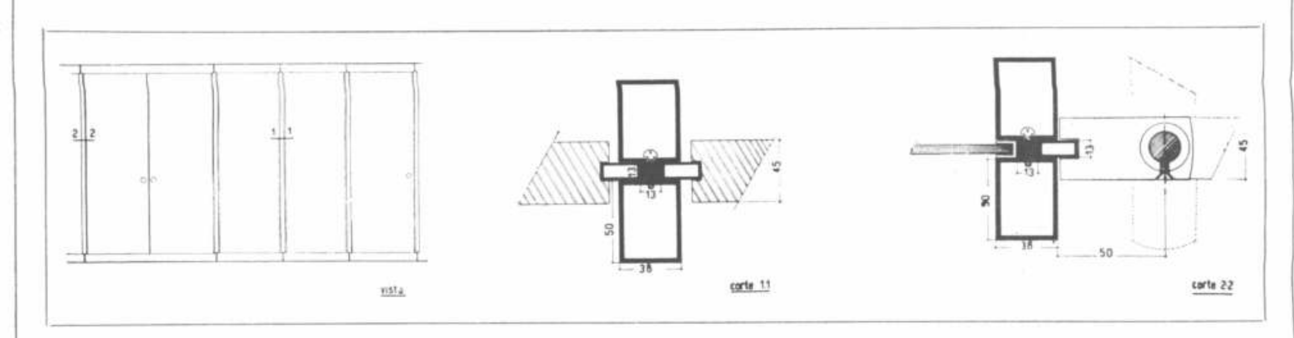
Panel desmontado a la derecha; a la izquierda, dos tubos, cada uno con los cuatro ojales de ajuste y las ranuras de colocación.

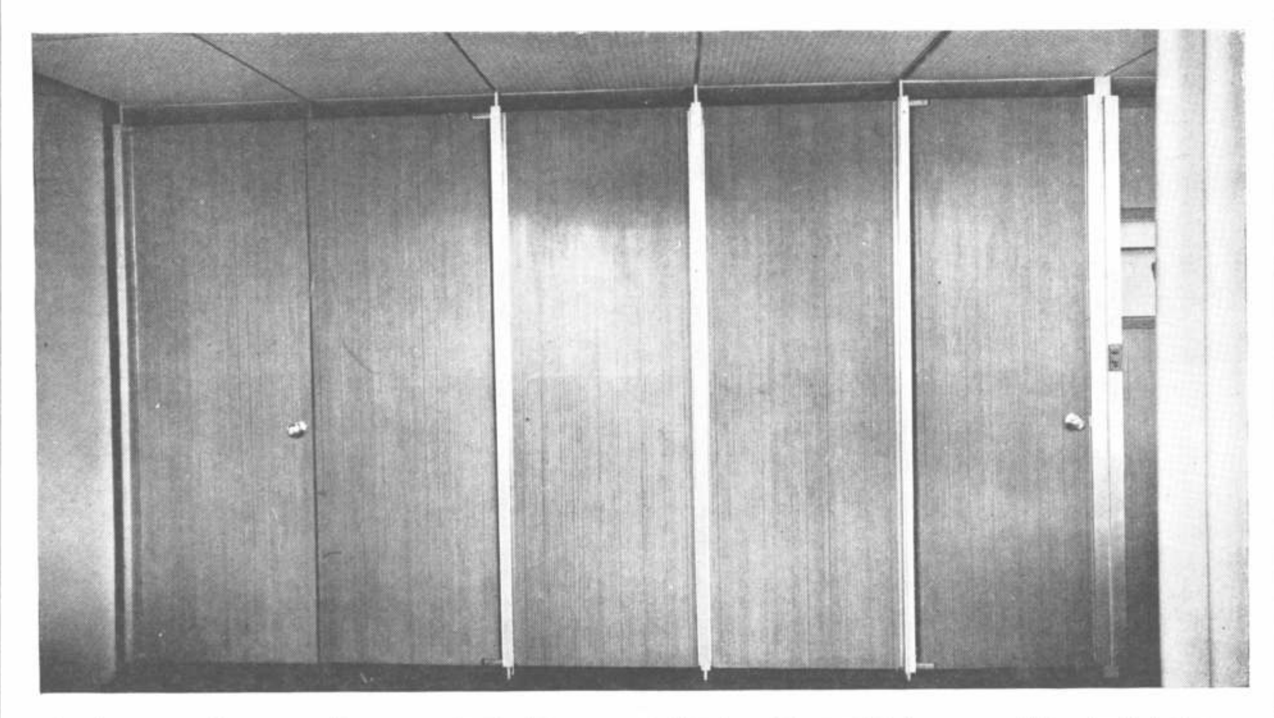


El panel está colocado y el operario termina la tarea realizando el ajuste por medio de uno de los tubos que no usó todavía.



Una separación de paneles opacos ya terminada, donde se ven abiertas tanto la puerta doble (izquierda) como la simple (derecha).





La misma separación con paneles opacos ya terminada; se ven, cerradas, las puertas que lo integran: una doble y simple la otra.

Paneles...

permita el tipo de sujeción requerida), se hizo en este caso con placas enchapadas en peteribí lustrado semimate y en cristal. El bastidor perimetral de la placa está provisto de un perfil de aluminio de 13x25 mm encastrado hasta la mital; este perfil es aprisionado entre los dos tubos del parante posibilitando la sujeción firme del panel.

En la colocación de los paneles de cristal, el perfil de aluminio es sustituido por un burlete de goma que cubre sus bordes verticales, quedando ajustado entre los dos tubos del soporte vertical.

Las puertas son pivotantes (se ha diseñado un herraje especial, unido solidariamente al parante por tornillos, que contiene el eje del pivote). La cerradura de la puerta es del tipo común; se ha colocado en el parante un tope especial, ya que la puerta no tiene contramarco. En las puertas dobles: el mismo sistema de herraje que para las puertas simples, utilizando un doble módulo sin soporte intermedio. Los paneles, en este caso se han dejado separados del cielorraso y del piso unos 10 cm (por medio de un tope incorporado al parante), para permitir una renovación constante de aire en los ambientes sin ventilación directa.

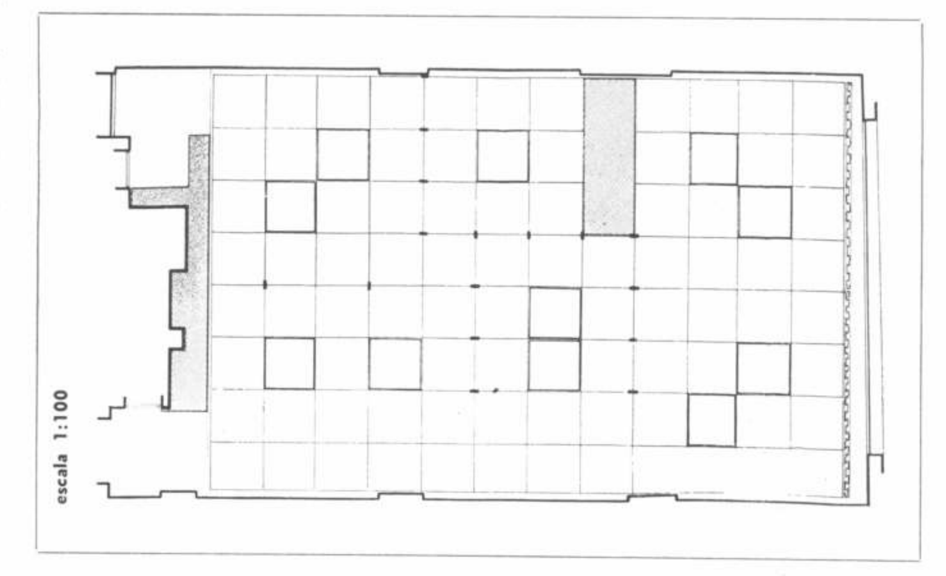
Paneles cuadrados de 76 x 76 cm (con una junta de 1,5 cm) forman el cielorraso armado. Son de dos tipos: opacos y luminosos. Los paneles opacos son de chapadur de 3,5 mm de espesor con dibujo en punta de diamante pintado al látex blanco tiza, montado sobre un bastidor de madera de pino (este bastidor es atornillado al entablonado del cielorraso a través de la junta terminada con un perfil T de aluminio).

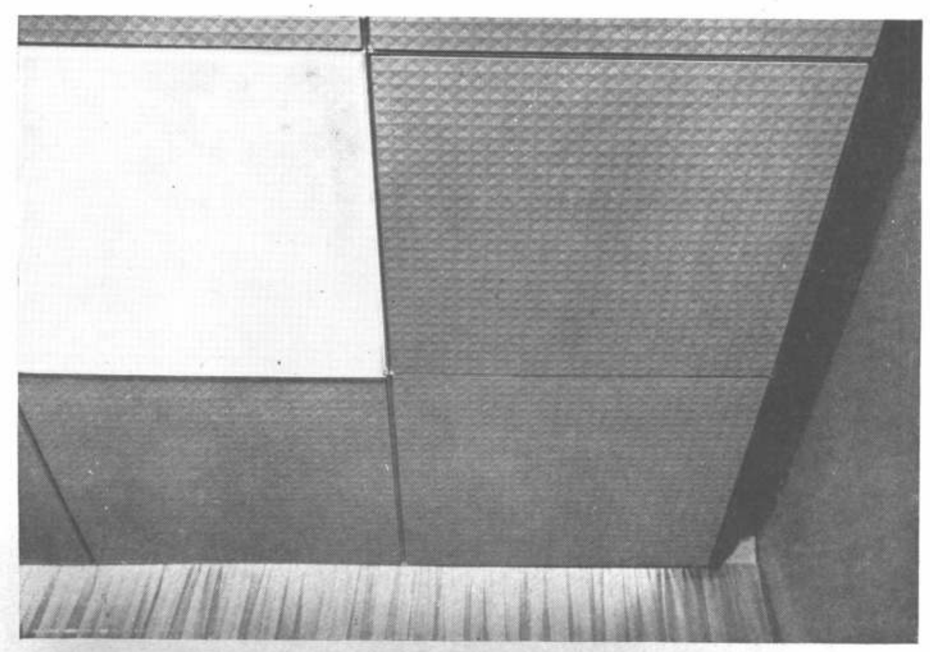
Los paneles luminosos son bandejas de acrílico (de igual dimensión y forma de los paneles opacos) apoyadas sobre los mismos perfiles T de aluminio.

ESTEBAN V. LARUCCIA



Un ambiente completo, con muebles de Stilka Buró; tras las butacas, parantes con paneles de vidrio.

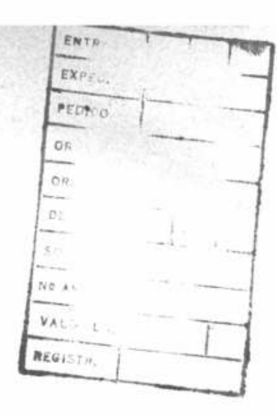




Cielorraso resuelto con paneles apocos y luminosos, la separación de la pared le da aspecto de flotante.

INDICE 1965-66





ARTICULOS

URBANISMO

HISTORIA

DISEÑO

VISTO

OBRAS

TECNICA

PROYECTOS



PUB. MASCHEVILLE

HUMEDAD

en propiedad horizontal?

...es una mancha en su prestigio, Sr. Arquitecto

Evacuación al exterior del exceso de humedad, gases de combustión y olores a comida, tabaco, etc.



absorción de aire frío, viciado y húmedo.

Humedad imprevista. Pero progresiva: donde Ud. no deja más que tomas de gas, sin ventilación al exterior, sólo puede colocarse artefactos comunes o infrarrojos que, además de gases nocivos, **crean vapor de agua** y provocan **condensación de humedad sobre las paredes.** En cambio, si Ud. prevé un simple caño de ventilación (de costo ínfimo) podrá instalarse un calefactor ATMA: el exceso de humedad ambiente será **absorbido** y **evacuado al exterior.** Se secarán paredes, muebles, tapizados y placards. Circulará aire cálido, limpio y **seco, constantemente renovado,** que llevará calefacción **sana** a **varios ambientes** y con un **costo menor** al de los artefactos que éstos necesitarían. Hasta hay modelos de doble faz para embutir entre ambientes. Pida información al Dpto. de Ventas de Atma, Avda. del Libertador 8066 T. E. 701-2440 al 49, o Cangallo 1563, T. E. 35-8805 y 2400, Buenos Aires.

ATMA

LEFACCION

Correo Argentino C. Central
Franqueo Pagado Concesión Nº 291
Tarifa Reducida Concesión Nº 1089

La Técnica Impresora S.A.C.I.
Córdoba 2240 – Bs. Aires (R. A.)